

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



**CUADERNOS
de
ESTRATEGIA**

45

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

Estudios de investigación realizados por
el Seminario de: «Estrategia Operativa».

**DESEQUILIBRIOS MILITARES
EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL**

MINISTERIO DE DEFENSA





CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL

**CUADERNOS
de
ESTRATEGIA**

45

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

Estudios de investigación realizados por
el Seminario de: «Estrategia Operativa».

**DESEQUILIBRIOS MILITARES
EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL**

Febrero, 1992

CATALOGACION DEL CENTRO DE DOCUMENTACION DEL MINISTERIO DE DEFENSA

DESEQUILIBRIOS militares en el Mediterráneo Occidental / Instituto Español de Estudios Estratégicos, Seminario de «Estrategia Operativa». — [Madrid] : Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 1992. — 107 p. ; 24 cm. — (Cuadernos de estrategia ; 45)

Precede al tít.: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional

NIPO 076-92-039-1. — D.L. M. 20531-1992

ISBN 84-7823-195-1

I. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Seminario de Estrategia Operativa II. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (Madrid) III. España. Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica, ed. IV. Serie.

Edita: MINISTERIO DE DEFENSA
Secretaría General Técnica

NIPO: 076-92-039-1

ISBN: 84-7823-195-1

Depósito Legal: M-20531-1992

IMPRIME: Imprenta Ministerio de Defensa

C E S E D E N

**Instituto Español de Estudios
Estratégicos**

SEMINARIO NÚM. 11: «ESTRATEGIA OPERATIVA»

**DESEQUILIBRIOS MILITARES
EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL**

MINISTERIO DE DEFENSA
CENTRO DE DOCUMENTACION

REGISTRO 9054

SIGNATURA

ACCN Nº 5712510

ÍNDICE

Página

INTRODUCCIÓN 9
Por José Torres García

Capítulo I

ANÁLISIS DE LAS CAPACIDADES Y TENDENCIAS MILITARES ... 13
Por Barsen García-López Rengel

Capítulo II

DEL NACIONALISMO AL INTEGRISMO: EL FRACASO DE LA
SECULARIZACIÓN DEL MUNDO ÁRABE 31
Por Ramón D. Ortiz Marina

Capítulo III

POSIBLES VÍAS HACIA UNA MAYOR SEGURIDAD EN LA CUENCA
MEDITERRÁNEA 41
Por José A. Ibáñez García y Ramón Blanco Rodríguez

CONCLUSIONES 59

Anexo

BALANCE MILITAR DE ESPAÑA, FRANCIA, ITALIA, ARGELIA, LIBIA, MARRUECOS Y TÚNEZ	67
--	----

Por José M. de Celis Guillén, Joaquín Prats del Campo y José Gallego Caballero

COMPOSICIÓN DEL SEMINARIO	107
---------------------------------	-----

INTRODUCCIÓN

POR JOSÉ TORRES GARCÍA

Durante la pasada primavera han aparecido en la prensa diaria noticias sobre las propuestas referentes a la necesidad de establecer contactos internacionales entre las naciones ribereñas del Mediterráneo occidental, tendentes a evitar que en la zona salte alguna «chispa» que pueda poner en peligro la paz en la región.

Trascendentales acontecimientos mundiales de todos conocidos, como son: la no declarada guerra civil en Yugoslavia; el frustrado golpe de Estado en la URSS, con sus secuelas de desaparición del Partido Comunista; la independencia de tres de las repúblicas que componían la URSS (Estonia, Letonia y Lituania); y la posible independencia de otras, con la necesidad de establecer otro nexo de unión entre esas repúblicas; han absorbido la atención de las Cancillerías mundiales, principalmente de las europeas, acaparando titulares y comentarios de la prensa de Europa y de España, reduciendo a un segundo o tercer término, la atención sobre el Mediterráneo occidental. Pero pese a ello, es preciso no olvidar esta zona y los problemas que entraña.

Lo ideal para la zona sería alcanzar un equilibrio en la misma, pues de no lograrse, la potencia o conjunto de potencias dominantes, tenderán a mantener y aún aumentar su dominio sobre la zona. Por otra parte, la nación o conjunto de naciones, dominadas, tratarán lógicamente, de eludir el

dominio a que están sometidos, recurriendo a todos los procedimientos a su alcance, entre ellos al empleo de la violencia.

En una zona como el Mediterráneo occidental hay dos componentes claramente definidos: el norte compuesto por España, Francia, Italia y en alguna forma Portugal, responde a un tipo de educación y civilización cristianas. Hay diferencias ambientales y culturales entre ellos pero su denominador común obedece a un mismo tipo cultural. En el aspecto político son naciones con fronteras claramente definidas, que no dan lugar a ningún tipo de contenciosos entre ellas. Sus formas de gobierno, una monarquía y tres repúblicas, son democracias de corte análogo, aunque con naturales diferencias de matiz. Las cuatro naciones pertenecen a la Comunidad Europea lo que suaviza en gran manera sus diferencias económicas, que sin duda existen.

El sur del Mediterráneo occidental, está compuesta por cuatro naciones: Marruecos, Argelia, Túnez y Libia y en algún modo también Mauritania. Como en la orilla norte, también estas naciones tienen afinidad en cuanto a los aspectos cultural y religioso. No así en cuanto a las formas de gobierno, pues aunque hay una monarquía y cuatro repúblicas que se denominan oficialmente demócratas, la realidad es que son regímenes muy distintos. Libia es prácticamente una dictadura y aunque en los otros países existen oficialmente partidos políticos, la realidad es que la libertad de expresión y la opinión pública están muy coartadas y en todas ellas existen personas que cumplen condena por delitos de carácter político, lo que no ocurre en las naciones de la orilla norte.

Otro hecho diferencial es la religión. Mientras que en el Norte la mayoría de la población es cristiana —aunque de diferentes confesiones— en ninguno de ellos existe una religión oficial del Estado. En el Sur, por el contrario, la religión oficial de cada uno de los Estados es la musulmana, con grandes trabas para el culto de otras religiones, y no digamos para el proselitismo.

Mientras que en el Norte conviven sin roces diferentes confesiones cristianas, en el Sur existe una guerra larvada entre las dos principales ramas musulmanas: suníes y shiíes. Su rivalidad, que se manifiesta principalmente en la forma de interpretar el Corán, ha llevado a disturbios públicos con muertes. El movimiento integrista, de inspiración chiíta, va ganando importancia dentro del mundo islámico y con su plasmación en la forma de gobierno, totalmente opuesta a la del mundo occidental, puede crear una radicalización de posturas en relación con las naciones cristianas de la zona norte.

Sin minimizar la importancia de estos factores, el económico adquiere gran importancia. Mientras que la orilla sur es fundamentalmente agrícola, la industria que poseen está muy mediatizada por las potencias del Norte. No se puede olvidar que las naciones del norte de África fueron antiguas colonias —o protectorado— de las potencias de la orilla norte y que la influencia de las mismas aún persiste, principalmente en el aspecto económico. Una buena parte de las instalaciones industriales que existen en los países del Magreb son creación de la antigua potencia dominante, así como sus fuentes económicas y redes de distribución de los productos. La colonización y dominio de una nación sobre otra ha cambiado de sentido. Hoy día el dominio es de carácter económico, tanto en las fuentes de producción como en las redes de distribución de los productos. Y este dominio se ejerce en la actualidad por los países de la orilla norte sobre los de la orilla sur.

La demografía en ambas orillas es otro aspecto diferencial e importante. El Sur tiene exceso de población. Su agricultura y las industrias que posee no son capaces de absorber toda la mano de obra disponible. De aquí la gran corriente migratoria hacia las naciones de la orilla norte. Esta emigración es mano de obra no cualificada, con problemas de educación y sanitarios, y con dificultad de integración en su nueva residencia, donde además, se ve marginado por la población autóctona. Esta marginación se ve acentuada por la creencia, acertada o no, de que la presencia de una mano de obra barata es un factor que provoca en parte el paro de la población nativa.

Desde un punto de vista militar las diferencias Norte-Sur se reflejan en la capacidad de los diferentes ejércitos para mantener sus materiales en condiciones de efectividad. Para juzgar la potencia de unas Fuerzas Armadas, no hay que valorar sólo el número de armas o sistemas de armas que en un momento dado puede disponer una nación. Hay que valorar su instrucción y las posibilidades de renovar materiales y atender a su mantenimiento. Y estos aspectos no pueden atenderse sin el debido sustento industrial.

Al analizar el actual desequilibrio entre el norte y el sur del Mediterráneo occidental hay que considerar, para cada una de las naciones que componen el entorno los siguientes aspectos:

- Potencial militar de cada nación. No sólo las Fuerzas Armadas que están sobre las armas, sino sus materiales, instrucción y posibilidades de mantenimiento y reposición.*
- Potencial económico actual y futuro cifrado en sus posibilidades*

energéticas y el desarrollo de su industria, agricultura y medios de comunicación.

- *Tendencias políticas de cada nación, no sólo las de orden interior, sino también las de orden internacional que pongan de manifiesto las posibles alianzas a establecer, su solidez y trascendencia.*

EL PRESIDENTE DEL SEMINARIO

CAPÍTULO PRIMERO

**ANÁLISIS DE LAS CAPACIDADES
Y TENDENCIAS MILITARES**

ANÁLISIS DE LAS CAPACIDADES Y TENDENCIAS MILITARES

POI BARSÉN GARCÍA-LÓPEZ RENGEL

Sería ilusorio tratar de hacer una valoración exacta de cuáles pueden ser las capacidades y las tendencias militares de los países que se asientan en las orillas del Mediterráneo occidental por la heterogeneidad de estas naciones pertenecientes a dos continentes tan claramente diferenciados.

Podría hacerse un estudio independientemente de cada una de las naciones que componen el total de las que se asientan en este privilegiado rincón del Mediterráneo, con una población de más de 200 millones de habitantes, con una diferenciada producción, distintas formas de gobierno, desigual producción industrial, etc. Este estudio carecería de rigor si no se tiene en cuenta al mismo tiempo la influencia a que se encuentran sometidos algunos de estos países por parte de terceras naciones más poderosas, o de los problemas políticos, económicos o religiosos que condicionan su poder y capacidad de decisión, a veces en forma decisiva.

Para un estudio estratégico hay que tener en cuenta todos los factores que puedan servir para valorar y conocer el poder actual efectivo y la capacidad potencial total de las naciones.

Para esa valoración estratégica hay que ponderar cada uno de los instrumentos que normalmente se tienen en cuenta al hacer este estudio estratégico, como son: el instrumento militar, el económico, el político y

psicosocial. Sólo así valorando todo el conjunto se puede tener una idea más aproximada de cuáles son las posibilidades reales de cada una de las naciones.

Como esto es lo que en realidad se trata de conseguir con el conjunto del trabajo; la valoración de las capacidades y tendencias sólo tendrá en cuenta las posibilidades en medios militares de cada una de las naciones, la dependencia de otros países o bloques de naciones, su grado de autonomía en la fabricación de armamento y una previsión de cuál puede ser su tendencia hacia el futuro.

Como una primera valoración a tener en cuenta, está la capacidad humana disponible para el uso de las armas de cada una de estas naciones.

El total de habitantes de la zona, según las últimas estadísticas, es de 216.468.000 en el conjunto de la zona a tratar, de los que 153.572.000 son de la zona norte y 62.896.000 de la sur. Aquí se puede apreciar ya una clara diferencia en número que es favorable para la zona norte en cuanto a medios humanos actuales se refiere, aun cuando para el futuro, el índice estadístico de la demografía es mucho más favorable para los de la ribera sur, por el alto número de nacimientos a favor de los países africanos.

Entre los países europeos se encuentra en primer lugar por índice de población: Italia con algo más de 57 millones de habitantes, seguida de Francia con más de 56 millones y España en tercer lugar con algo más de 39 millones.

Para los países africanos, en cabeza se encuentra Argelia con 25 millones, Marruecos con 24 millones, Túnez con 8 millones y en último lugar Libia con 4 millones y medio de habitantes.

De esta masa de población el contingente de hombres en armas para el total de los países del norte del Mediterráneo dan una suma de 1.125.350 y para la zona sur de 441.000. Como se puede apreciar el contingente para las Fuerzas Armadas del Sur es proporcionalmente algo menor que en el Norte, en relación con el total de la población.

En la zona norte destaca por el contingente humano en armas: Francia con más de 461.000, le sigue Italia, que con una población total superior a la de Francia sólo tiene en armas 389.000 hombres, y España que cuenta con 274.000.

Para la zona sur figura en cabeza Marruecos con 192.000 hombres, le sigue Argelia con 125.000, Libia con 85.000 y Túnez con 38.000.

Aquí la desproporción viene representada por los efectivos de Libia en personal militar con respecto al total nacional, con todos los demás países y también una diferencia, aunque ya mucho menor, a favor de Marruecos con respecto a Argelia.

Si tenemos en cuenta el gasto militar dado por los presupuestos de Defensa, en millones de dólares que figura en el cuadro 1 y si cuantificamos también el número de habitantes, vemos como Francia con una población menor a la de Italia tiene un presupuesto de Defensa que en el año 1990 era de 33 millones de dólares y en cambio Italia sólo gasta cerca de 19 millones, diferencia que también resulta desfavorable para España en forma proporcional a las dos naciones anteriores. Pero lo más destacado entre todas las naciones es el caso de Libia que siendo la menor en población llega en el año 1979 a doblar la cifra de España, casi igualando a Italia y totalmente desproporcionado al resto de los países. También existe un caso claro de espíritu armamentista con aumentos progresivos como es Marruecos que llega a superar proporcionalmente a Argelia.

En el cuadro 2, p. 18, aunque las cifras de los gastos militares con respecto al PIB, para Libia no se puedan dar como muy fiables, se ve claramente esa marcada diferencia de los gastos militares en función del PIB, en el que se

Cuadro 1.—Gastos militares a precio constante del año 1986 (millones de dólares).

<i>País</i>	<i>1979</i>	<i>1980</i>	<i>1981</i>	<i>1982</i>	<i>1983</i>	<i>1984</i>
Francia	25.559	26.104	26.737	27.287	27.753	27.656
Italia	10.774	11.241	11.316	12.103	12.372	12.737
España	4.470	4.844	4.841	4.914	5.081	5.027
Argelia	1.111	1.264	1.123	1.177	1.256	1.222
Libia	8.934	7.514	8.382	7.749	5.231	4.712
Marruecos	731	841	857	893	876	638
Túnez	151	165	218	483	568	426
<i>País</i>	<i>1985</i>	<i>1986</i>	<i>1987</i>	<i>1988</i>	<i>1989</i>	<i>1990</i>
Francia	27.641	28.455	29.247	29.050	28.580	33.030
Italia	13.196	13.463	15.233	15.244	16.690	18.979
España	5.241	5.108	5.784	5.475	6.910	7.980
Argelia	1.146	1.161	1.149	1.090	854	1.010
Libia	—	2.766	1.320	1.390	—	—
Marruecos	771	751	769	1.136	1.207	1.360
Túnez	476	520	510	512	482	388

Las cantidades de los años 1989 y 1990, son al cambio del año.
Alguno de los datos son estimados.

Cuadro 2.—Gastos militares en porcentaje del PIB.

<i>País</i>	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Francia	3,9	4,0	4,1	4,1	4,1	4,0	4,0	3,9	4,0	3,8
Italia	2,4	2,1	2,1	2,3	2,3	2,3	2,3	2,2	2,4	2,3
España	2,1	2,3	2,4	2,4	2,4	2,4	2,4	2,2	2,4	2,1
Argelia	2,1	2,1	1,8	1,9	1,9	1,8	1,7	1,7	1,7	1,5
Libia	14,2	10,0	14,0	15,0	13,0	14,5	—	12,7	—	—
Marruecos	5,6	6,3	6,6	6,5	4,9	4,7	5,4	5,1	5,0	5,0
Túnez	2,2	2,2	2,7	5,9	6,6	4,7	5,2	5,9	5,4	5,2

Algunos de los datos son estimados especialmente en Libia.

hace más patente el esfuerzo de Libia con un 15 % del año 1982, o el menor esfuerzo de Argelia en relación a Marruecos o Túnez.

Con una primera valoración parece evidente la carrera armamentística de Libia, el esfuerzo de Marruecos y Túnez, el elevado presupuestó francés y los más modestos esfuerzos por parte de Argelia, Italia y España.

Pero no es válido considerar sólo el gasto militar o el número de hombres en armas, hay que valorar también otra serie de factores que nos indican o pueden indicar cuál es la situación militar presente y cuál su potencial para el futuro. Para esto conviene analizar, por ejemplo: cuál es el grado de autosuficiencia en la fabricación de armamento, o el grado de industrialización que permita la fabricación de armas con licencia de otras naciones. El acuerdo mediante convenios para la investigación y producción en consorcios con otras naciones o con una comunidad de naciones.

Las compras que se han efectuado en los últimos años por parte de los países con menor capacidad industrial. Las ventas a terceros países por parte de los industrializados. La capacidad nuclear o la posesión de este tipo de armas. La facilidad de contar con medios espaciales para la vigilancia y detección o la posibilidad de realizar estas misiones por medio de aeronaves especializadas, para la detección aérea. El contar con un arsenal de misiles tierra-tierra de alcance corto o medio. La pertenencia a pactos o tratados defensivos con ayudas o limitaciones. La capacidad de guerra química. La operatividad de sus ejércitos y la dependencia de asesores extranjeros, etc.

La mayor parte de estos datos no es posible obtenerlos más que a través de informaciones filtradas por la prensa especializada en asuntos militares o las de divulgación general, pero el apoyarse en estas informaciones puede dar lugar a cometer errores por la falta de rigor de esas noticias así obtenidas,

ahora bien, al no tratarse en este caso de un estudio con garantía de la veracidad de las informaciones, sino una serie de hipótesis basándose en las líneas generales de las posibilidades de las siete naciones estudiadas, en el campo de sus capacidades militares o en el de sus posibles evoluciones futuras. Sí son de gran ayuda esas informaciones que pueden orientar sobre cuáles son las intenciones nacionales de cara a un próximo futuro, aun con las incógnitas que puedan presentarse por la situación mundial o por la desaparición de la bipolaridad de los bloques Este-Oeste, político-militares o el posible recrudecimiento en los problemas económicos Norte-Sur.

En general, puede establecerse que existe una clara diferenciación entre las posibilidades militares entre los países del norte del Mediterráneo occidental y los del sur, con clara ventaja para los primeros en todos los sentidos apuntados.

Capacidad militar

Las tres naciones del norte del Mediterráneo: Francia, Italia y España, son miembros de una misma Comunidad Económica que evoluciona hacia la unidad política. Son miembros de una misma organización de defensa como es la OTAN, aun cuando Francia no esté integrada militarmente en ella y España mantiene también ciertas reservas a esa integración. Son también miembros de la Unión Europea Occidental (UEO), Organización que parece llamada a representar un papel más importante en la futura integración militar europea, al gozar de un carácter netamente europeo, y no como formando un pilar europeo de la OTAN, y por ser una oportunidad de integración de Francia con sus Ejércitos en ese posible foro militar de la Comunidad Económica Europea (CEE) independiente de la parte americana de los miembros de la OTAN, y por tanto con capacidad decisoria en los asuntos europeos.

Forman parte también las tres naciones del Tratado sobre Fuerzas Convencionales en Europa (CFE) que limita los efectivos de las fuerzas convencionales en Europa, en el marco de las negociaciones de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea (CSCE) y en el que están englobados todos los países del ATTU, zona que abarca el territorio que se extiende desde el Atlántico a los Urales y que incluye a las fuerzas desplegadas por EE.UU. y a las de la URSS en otros países de ese área.

De los tres países, sólo Francia tiene capacidad nuclear, con medios propios en explosivos, misiles superficie-superficie, submarinos nucleares de

propulsión y cargas explosivas, y aviones con capacidad de carga de bombas nucleares portables a larga distancia, mediante la posibilidad del repostado en vuelo.

En el ámbito del Espacio exterior, también Francia cuenta con medios propios de vigilancia y detección y satélites de comunicaciones, con un amplio programa de investigación y con acuerdos con otras naciones como es el actual acuerdo con Italia y España en el programa de un satélite *Helios* de observación, y participación del *Hispasat*, satélite de comunicaciones. Además colabora con otros programas avanzados en el campo de la vigilancia con otras naciones.

También puede decirse que Francia es autosuficiente en un grado bastante elevado (90 %), en los sistemas de armas con que cuenta, aunque en algunos campos depende de otras naciones como EE.UU. o forma parte de los consorcios de fabricación de armas europeas con modelos propios o con fabricación mediante compra de patentes.

Italia, no cuenta con medios nucleares ni misiles de alcance medio superficie-superficie, y aunque tiene una potente industria de armamento, es menos autónoma y depende más de sus compras o de la fabricación mediante licencias de modelos extranjeros, o bien fabricando en colaboración con otras naciones europeas modelos nacidos en el seno de estas empresas asociadas. Tiene una avanzada industria electrónica y cuenta con centros de Investigación y Desarrollo (I+D) de alto nivel.

España, ocupa el tercer nivel entre los países europeos del Mediterráneo occidental, con una mayor dependencia en las compras de material bélico, aunque también cuenta con una buena industria de armamento, con algunas armas de desarrollo propio, otras mediante licencias, pero en general depende en gran manera de sus compras en EE.UU., Francia y en menor grado de Italia.

Especialmente importante es la capacidad de fabricación o de investigación de estas tres naciones en el campo de la electrónica militar, terreno en el que la zona sur carece de medios propios adecuados a los actuales medios electrónicos.

También los tres países son exportadores de armas especialmente a los países del Tercer Mundo y aún cuando en este terreno no existe una información total y veraz, se dan cifras entre los años 1984 y 1988, en los que vendieron:

— Francia: 14.736 millones de dólares del año 1985.

- Italia: 2.434 millones de dólares del año 1985.
- España: 1.121 millones de dólares del año 1985.

Y al resto de los países:

- Francia: 17.975 millones de dólares.
- Italia: 2.638 millones de dólares.
- España: 1.136 millones de dólares.

Estas ventas pueden haber cambiado en su cuantía a partir de la firma del Tratado del Acuerdo de Ginebra de 1988, que prohíbe el suministro de armas a los países beligerantes y que entró en vigor a partir de enero del año 1989.

Algunas de las ventas importantes fueron las que efectuó Francia con Libia y Marruecos entre los años 1979 y 1983.

A partir del año 1986 hay una caída de compras de material por parte del Tercer Mundo principalmente a causa de la menor compra por parte de Libia.

Por el contrario entre los países del Norte figura también España como receptora de armamento en el cuarto lugar entre los países industrializados con una cifra de 3.921 millones de dólares, y el puesto número once entre todos los países estudiados.

Francia tiene desplegadas fuerzas fuera de su territorio en: Alemania, en diversos lugares del Pacífico, en varios países africanos y algunos destacamentos dependientes de la ONU.

Italia tiene también algunas fuerzas destacadas en Egipto y observadores en varios otros países.

En el territorio italiano se asientan algunos de los organismos de la OTAN, como el Cuartel General de la AFSOUTH y de la Quinta Fuerza Aérea Táctica con un total de 15.700 miembros de las Fuerzas americanas en Europa y de los que 4.100 pertenecen al Ejército de Tierra, 5.700 a la Armada y 5.600 al Ejército del Aire.

España contaba con observadores en Angola y en América central. Destacados en territorio español, con cifras que están cambiando en la actualidad estaban los miembros de los EE.UU. pertenecientes a la OTAN: en total unos 8.700, de los que 3.700 pertenecen a la Armada y 5.000 al Ejército del Aire.

España recibió una ayuda militar de EE.UU. de: 2,4 millones de dólares en el año 1988 y de 2,1 en el año 1989.

Los tres países están enlazados con los medios del Sistema de Alerta y Control Aerotransportado (AWACS) de la OTAN para la obtención de información sobre ataques aéreos por parte de aviones ajenos a la Organización Atlántica.

En resumen puede decirse que las tres naciones tienen Ejércitos poderosos, con reservas suficientes y con una cualificación de su personal a nivel medio de la OTAN totalmente operativos, con industrias avanzadas de armamentos, con medios de observación mediante satélites propios o en asociación, redes de Defensa aérea con vigilancia permanente, medios terrestres modernos y medios navales en proporción adecuada para sus necesidades de garantizar su defensa.

En cuanto a su capacidad potencial puede decirse que es importante por sus medios de fabricación, de I+D, con reservas humanas suficientes y con capacidad de movilización rápida, quizás la mayor debilidad sea la dependencia en el suministro de carburantes, procedentes de otras naciones no pertenecientes a su entorno.

Las cuatro naciones del sur del Mediterráneo occidental, presentan características más diferenciadas entre sí por lo que conviene destacar las más peculiares de cada uno de estos países.

Siguiendo un orden para el estudio de estas naciones basado en su índice de población actual, el primer lugar lo ocupa:

Argelia, nación que tuvo una dependencia de armamento de Francia a raíz de la independencia de esta nación, y que con el tiempo pasó a ser uno de los principales receptores de armas de la URSS. Su grado de independencia en el terreno militar puede decirse que es escaso, ya que carece de autosuficiencia en la fabricación de armamentos, ya sean estos propios o mediante fabricación con licencia, incluso hasta los menores elementos de repuesto. Su dependencia en medios aéreos de la URSS es patente, son sus MIG-17, MIG-23, MIG-21, MIG-25 y otros.

Según el *Balance Militar de 1990-1991*, cuenta con 257 aviones de combate de los tipos indicados, pero según revistas internacionales de información militar, contaba con 346 aviones de combate, incluyendo 60 MIG-23 y 18 SU-22 y recientemente compró o estaba en negociaciones de compra de 40 MIG-29, y procedentes de Checoslovaquia 16 entrenadores L-39, y aunque no figuran en los medios con los que cuenta en la actualidad, sí puede ser un indicio de cuáles son sus objetivos para un próximo futuro, al objeto de mejorar su capacidad aérea.

También recibió los misiles superficie-superficie FROG-7 soviéticos con un alcance de 70 km y con capacidad de portar armamento químico, pero que según informaciones recientes ya han sido dados de baja operativamente.

Los medios efectivos de los tres Ejércitos vienen reflejados en los trabajos de las otras ponencias y lo que realmente merece destacar en cuanto al naval, es la importancia de la posesión de lanchas portadoras de misiles tipo OSA soviéticas y de submarinos del mismo origen, ya que son sólo dos los países del Sur que cuentan con submarinos, y que antes de la actual situación soviética, podían representar un grave peligro para las demás naciones mediterráneas por la posibilidad de actuar con medios soviéticos como si fueran de esta nación argelina, ante la dificultad de poder determinar la nacionalidad de éstos sumergibles cuando se encuentran en inmersión, si son del mismo modelo.

La operatividad de sus medios militares puede verse afectada grandemente por la actual situación con la URSS, si suspende su ayuda tanto en asistencia de asesores o por los repuestos procedente de la URSS, ya que por ejemplo en asesores militares contaba con un contingente de 700 hombres. En cuanto a los repuestos no parece existir una capacidad de fabricación o de reparación suficientes con sus propios medios, quedando supeditado a la ayuda de terceros países.

La pertenencia a la Unión del Magreb Árabe (UMA) como el resto de los países del Magreb puede hacer que cambie en el futuro, el mercado armamentista a otras naciones con las que además tiene acuerdos comerciales para la venta de sus productos petrolíferos.

Puede decirse que su mayor potencial militar se basa en el poder aéreo con los MIG, en el terrestre en los carros y la artillería soviética y en el mar especialmente por la importancia de las lanchas lanzamisiles y por la posesión de los submarinos.

Carece de medios espaciales o de información por ellos obtenida y tampoco cuenta con armas nucleares, y sus medios de vigilancia aérea son insuficientes, aunque sí tiene medios de reconocimiento aéreos y tiene una potente aviación de transporte con aviones de origen americano.

Marruecos es la segunda nación entre las africanas en número de habitantes y junto a Túnez, las más prooccidentales de estas naciones en el campo militar.

Con un conflicto que lleva varios años con el Frente Polisario de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), actualmente en una situación de alto



el fuego y pendiente de un referéndum de esta población para determinar su independencia o su unión con Marruecos y con la experiencia guerrera adquirida en Oriente Medio. Cuenta con un Ejército entrenado y con unos medios no tan numerosos como Argelia, pero sí con un material mejor mantenido y una superior capacidad operativa.

En términos generales sus Ejércitos cuentan con material procedente de Francia, EE.UU., Italia y España. Tampoco puede decirse que tenga capacidad propia de fabricación aunque sí de mantenimiento de sus unidades tanto las terrestres como las navales y aéreas.

No es un país al que se le supongan proyectos de investigación ya sea nuclear, de guerra química o en misiles superficie-superficie, sí, tiene medios de localización aérea mediante radares, pero no de aviones de alerta lejana quedando reducido a los de reconocimiento.

Es otro de los países firmantes del Tratado de la UMA y además tiene acuerdos con EE.UU., para el estacionamiento de fuerzas en sus desplazamientos a otros lugares y de materiales en depósito para estas fuerzas, desde el año 1989 tiene acuerdos de ejercicios combinados con España y tratados de seguridad y cooperación militar con Arabia Saudí en el año 1982 y con Libia en el año 1984. Fue uno de los países que recibió armas en mayor número procedente de Francia.

Entre las últimas adquisiciones de material militar se cuenta la de dos lanchas patrulleras PCC tipo *Osprey* danés bautizadas en Libia con el nombre de *El Lahik*. De Egipto unos 60 lanzacohetes múltiples SAQR de 122 mm. De Francia 20 AML-90 vehículos acorazados, otros 108 vehículos de reconocimiento AMX-10 RC, misiles antitanques HOT-2 y posiblemente de Libia el AT-4 *Spigot* anticarro también. De España, seis patrulleras tipo *Lazaga* (cuatro figuran en el *Balance Militar*). De EE.UU. recibió 100 M-48-A5 incluidas municiones y equipos de comunicaciones, y 60 carros más, excedentes de esa nación en Europa.

Todo esto indica como Marruecos sigue haciendo compras importantes de material militar, o recibiendo ese armamento como ayuda de otras naciones. Pero en el caso de resolverse el problema del Sáhara occidental podría pensarse que al estar también sujeta con acuerdos con los países del Magreb estas compras se reducirían.

Túnez ocupa el tercer lugar por número de habitantes y el último lugar en medios militares pese al esfuerzo de los gastos en su presupuesto de Defensa, algo superior al 5 % de su PIB y a la ayuda militar que recibe de EE.UU. de 31,4 millones de dólares, entre los años 1988 y 1989.

Es un país totalmente subordinado a los países que le suministran armamento en mantenimiento, principalmente de Francia y EE.UU.

Pertenece como los otros tres países a la Liga Árabe y firmó el acuerdo de la UMA en el año 1987. Con España tiene un acuerdo de cooperación en materia de defensa desde el año 1987.

Libia, por último, país peculiar en todos los aspectos pero que lo es aún más en el aspecto militar. Es la nación que más esfuerzo militar está realizando desde hace varios años, con un presupuesto de Defensa que ha llegado en el año 1982 al 15 % de su PIB, el más alto índice entre todos los países del Mediterráneo occidental en cifras relativas a su PIB y aún más en relación a su número de habitantes.

Si Marruecos y Túnez pueden considerarse como países de dependencia militar occidental, el caso de Libia es muy diferente. Basada anteriormente en la influencia soviética, ha cambiado hacia la búsqueda de acuerdos con diferentes naciones, con la idea de llegar a culminar en un proyecto de plena autarquía en el campo del armamento, al menos en lo que a misiles se refiere, con la fabricación de misiles superficie-superficie y a la investigación para la obtención de armamento químico.

Con un Ejército de Tierra que tiene entre sus existencias hasta 2.000 carros medios, frente a los 900 argelinos o los 284 marroquíes y con 40 lanzamisiles FROG-7 y los 80 Scud de alcances corto y medio, parecen desproporcionadas a su entidad como nación.

Unas Fuerzas Aéreas que cuentan con bombarderos subsónicos de gran carga y alcance y con una numerosa flota de aviones de caza o caza-bombarderos de procedencia francesa como los F-1 y *Mirage-5*, o de procedencia soviética como los MIG-21, 23, 25 y los SU-20 y 24 con un total de 513 aviones de combate, frente a los 93 de Marruecos o los 257 de Argelia, y una gran variedad de misiles de Defensa aérea. A esto hay que añadir el gran número de asesores extranjeros con un número que llegó a 1.500 procedentes de la URSS y algunos norteamericanos y paquistaníes a los que hay que sumar un número indeterminado de pilotos sirios. En el caso de la Armada, como Argelia, cuenta también con seis submarinos soviéticos, fragatas británicas o soviéticas con lanzamisiles, y un variado número de lanchas lanzamisiles procedentes de diferentes naciones como las famosas OSA soviéticas entre otras.

Es pues de los cuatro países del norte de África el más poderoso en cuanto a efectivos militares se refiere, pero esta potencia no está en realidad

proporcionada a su eficacia y operatividad por su dependencia en repuestos y asesores de otras naciones.

Esta gran dependencia se ve cuando ocurre como en el año 1986 en que el total de la venta mundial de armamento, cayó de una forma significativa por la menor compra en ese año por parte de Libia principalmente. Por el contrario, entre los años 1979 al 1988, Libia fue uno de los mayores compradores de armas a la URSS, y entre los años 1984 al 1988, junto con Angola, India y Siria, acapararon el 75 % de la exportación procedente de la URSS y en ese período figura como el país número 10 entre los compradores del Tercer Mundo con una cifra de 3.112 millones de dólares.

Entre las compras recientes están los 30 *Astros II SS-40*, lanzacohetes múltiples, 15 *Astros II SS-60*, tres grúas *Astros*, y del tipo 63 de los que ya había recibido 450 y según el *Balance Militar*, son ya entre los tres tipos, más de 650 con los que cuenta, además recibió cuatro centros de control aeroterrestres procedentes de Yugoslavia del tipo *Koncar*.

A mediados del año 1970 compró por valor de 12.000 millones de dólares, armas, entre las que figuran 39 lanzamisiles tierra-tierra *FROG-7* —de los que tiene en la actualidad 40— y 75 *Scud B* —actualmente 80— con tres veces más de misiles de ambos tipos.

Posteriormente Libia ha intentado comprar a la URSS los misiles *SS-12 Scaleboard* de 900 km de alcance y el *SS-21 Scarab* de 120 km de alcance.

Intentó también la fabricación o compra de componentes, a través de la firma *OTRAG* alemana, para lograr un misil de 300-500 km de alcance y tras un período de inactividad entre los años 1981 hasta 1987, a partir de esta fecha y hacia noviembre de ese año consiguieron el vuelo de un prototipo aunque imperfecto.

En el año 1988 hizo gestiones con Brasil para la fabricación de un misil de alcance intermedio, aunque sin que se llegase a un acuerdo definitivo por ambas partes.

Con China ha intentado la compra de los misiles *IRBM*, *DF-3*, y Corea parece que ha vendido *Scud* a Libia.

En el campo nuclear parece que ha intentado comprar tecnología para la fabricación de estas armas. En guerra química, según la revista *Horizonte Asiático*, publicada en Taiwan, el articulista Terry Emerson, dice que al parecer los chinos de la República Popular, vendieron productos químicos necesarios para producción de gas venenoso a Irak y Libia (*New York Times*, 7 junio 1990).

Recientemente una firma alemana intentó enviar piezas fundamentales para la fabricación de misiles de largo alcance, así como para la modernización de los *Scud B*.

No cuenta Libia, con aviones de repostado en vuelo pero tiene un proyecto de reforma de un avión soviético para reabastecimiento en vuelo, y de la adaptación para el mismo fin de un C-130 de transporte, de origen americano, para su función como avión nodriza, dentro de ese programa entra también la adaptación de los cazabombarderos para la posibilidad de recepción del combustible en vuelo de esos aviones. Al parecer los misiles lanzados en el año 1986 sobre la isla italiana de Lampedusa, eran del tipo *Scud*.

Con todas estas informaciones puede presumirse que Libia está en camino de conseguir un misil propio de alcance cercano a los 1.000 km con capacidad para la guerra química con éste o con otros modelos de menor alcance, y es posible que esté investigando para lograr el arma nuclear.

En los últimos meses Libia adquirió 12 aviones SU-24, más de 100 carros T-72, 400 AIFV, BMP de transporte de tropas y 30 helicópteros MI-24/MI-35.

Libia pertenece también a la Liga Árabe y desde el año 1989 a la UMA. En el año 1975 firmó un tratado con Argelia y en el año 1984 con Marruecos.

Aun cuando su capacidad industrial es pequeña, trata de lograr los medios necesarios de fabricación para obtener sus propios misiles tierra-tierra y los explosivos para la guerra química y puede también suponerse que intenta o intentará conseguir la tecnología para la fabricación de armas nucleares, basándose en su reactor nuclear propio, la mayor dificultad es actualmente el acuerdo internacional para impedir esa ayuda a Libia y que parece se está cumpliendo en cierto modo.

Evolución en las tendencias militares

Para los países del norte del Mediterráneo occidental, en la actualidad, se superponen una serie de causas y acontecimientos nuevos y de una rapidísima transformación que pueden llevar a una evolución bastante notable en su tendencia futura dentro del campo militar.

La primera de estas causas viene representada por los acontecimientos posteriores a la caída del muro de Berlín, que han sucedido de una forma rápida y que llevan a una situación que hacen modificar, de una forma inesperada hace unos años, la evolución del armamento, con un ambiente

de reducción tanto en el armamento convencional como en el nuclear, aunque en este último sólo se han visto implicadas hasta este momento las dos superpotencias, la URSS y EE.UU. pero que seguro será un principio que arrastrará al resto de las naciones nucleares europeas, Francia y Gran Bretaña.

Ya hay un primer acuerdo en el Tratado de armas convencionales en el acuerdo CFE de reducción de estas armas, dentro de las conversaciones CSCE que encuadra a todas las naciones de Europa en la zona comprendida entre el Atlántico y los Urales, aun cuando quedan pendientes algunos acuerdos que engloban también las fuerzas periféricas, especialmente las navales y una parte de las aéreas, y otro acuerdo que incluya las armas nucleares, lanzadores de misiles tierra-tierra, mar-tierra o aire-tierra, o misiles como los de crucero, los móviles o los fijos en silos, y las armas lanzadas desde aeronaves o en inmersión desde submarinos.

Las últimas ofertas de EE.UU. y la URSS podrían arrastrar también a la reducción de armamento nuclear tanto a Gran Bretaña como a Francia, ya que Italia y España no son potencias nucleares y firmaron el Tratado de No Proliferación Nuclear.

Las limitaciones impuestas por el Tratado CFE. Realmente no han introducido grandes modificaciones en los arsenales de Francia, Italia y España, aunque sí es posible que por la misma dinámica de la actual situación pacifista una vez desaparecido en Europa el peligro de confrontación, se llegue a nuevos acuerdos para la limitación de las armas convencionales y hasta se puede pensar en reducción de los presupuestos de Defensa en las tres naciones.

Por el contrario sí parece más probable una intensificación más acentuada en el campo del Espacio exterior con la puesta en órbita de nuevos satélites de vigilancia, observación y alerta temprana, por parte de las tres naciones o en cooperación con el resto de los países comunitarios de la CEE. O miembros de la OTAN, especialmente después del éxito obtenido en la detección y neutralización de los misiles logrado por los americanos en la guerra del Golfo, con la detección desde satélite de los misiles *Scud* y de la conducción hacia el blanco de los misiles *Patriot*.

De igual forma ha crecido la importancia de los satélites de comunicaciones militares y que también están considerados en los programas de las tres naciones. También los países de la margen sur del Mediterráneo occidental pueden sufrir el efecto del acuerdo alcanzado por los países de Europa para la reducción de armamento.

El ejemplo de lo ocurrido en la guerra del Golfo y la anterior intervención de EE.UU. en Libia, pueden llevar a que algunos de los países africanos tomen mayores precauciones en sus deseos de rearme, que además se reducirá en ayuda de material y asesores por parte de la URSS y países de Europa del Este por los problemas que en estos momentos están sufriendo en sus propios países, y que puede llevar a estos países receptores a una disminución de las ayudas recibidas que conduciría a la inoperatividad de sus Ejércitos, especialmente los más sensibles a la falta de repuestos como pueden ser las Fuerzas Aéreas que también se verían privados del asesoramiento por personal procedente de ese este europeo.

Otro motivo importante puede ser que si se llevan adelante los acuerdos de la Unión Magrebí, se conseguiría que estos cuatro países, Libia, Túnez, Argelia y Marruecos, al disminuir sus tensiones mutuas, tratarían de reducir sus armamentos en un momento en que sus situaciones económicas y los problemas políticos internos les sería enormemente beneficioso, este menor gasto en armamento procedente del exterior. A esto se puede añadir en el caso de Argelia y Marruecos, que un final del problema del Frente Polisario, si se resuelve el referéndum de la RASD, disminuiría la tensión entre los dos países al cesar la ayuda de Argel a los saharauis.

Para los siete países de este Mediterráneo occidental, puede existir una esperanza de que salga adelante con éxito el proyecto que ya se conoce como las conversaciones CSCM de cooperación en la seguridad y confianza que englobaría a esos países con el resto de los que se asientan en las orillas del Mediterráneo en su totalidad, tanto de las orillas norte como la este y sur sobre todo en esta última con una integración de los países del Magreb y del Macrik.

Estos acuerdos que podrían iniciarse al estilo de la conferencia de Estocolmo en la que se incluyen todos los problemas de la zona especialmente los económicos y de estabilidad de las zonas este y sur, podrían llegar quizás a un acuerdo como el CFE de Viena (CFM para el Mediterráneo) de disminución de armas convencionales, que a diferencia del europeo tendría que hacer un mayor esfuerzo de desarme en los Ejércitos en posible enfrentamiento, como son las Fuerzas Aéreas y las Navales.

Un buen principio de estas negociaciones podría ser la de llegar a un primer acuerdo entre los países del Mediterráneo occidental para su posterior extensión al resto de la cuenca mediterránea.

CAPÍTULO SEGUNDO

DEL NACIONALISMO AL INTEGRISMO: EL FRACASO DE LA SECULARIZACIÓN DEL MUNDO ÁRABE

DEL NACIONALISMO AL INTEGRISMO: EL FRACASO DE LA SECULARIZACIÓN DEL MUNDO ÁRABE

Por RAMÓN D. ORTIZ MARINA

Aunque el fundamentalismo islámico es casi tan viejo como la religión sobre la que se cimenta, no hay duda de que en la última década se ha convertido en un elemento fundamental para comprender la evolución del mundo árabe y musulmán. El éxito de la revolución iraní y su impacto sobre el mundo árabe consagró definitivamente el auge de una ideología que sostiene, como uno de sus principales componentes, el rechazo de los valores que se han venido a denominar occidentales.

Este tipo de movimiento son comunes a las mayorías de las religiones, surgen cuando un sector de la comunidad de creyentes considera que, en un momento histórico determinado, los principios básicos de su fe se han abandonado y trata de recuperarlos volviendo a las fuentes originales de su creencia. Es decir, se vuelve hacia el pasado para tratar de dar respuesta a problemas actuales.

En realidad, las corrientes integristas son en buena medida, un intento de defender la cohesión y los rasgos diferenciales de un colectivo, así como una respuesta a la frustración de sus intentos para adaptarse a nuevas circunstancias históricas. Ambos elementos subyacen en el actual resurgir del fundamentalismo islámico.

Los movimientos que buscaban la recuperación de la pureza del islam se han sucedido casi sin interrupción desde el nacimiento formal de esta religión en el año 622 de nuestra era. Desde las revueltas abbasies que

acabaron con la dinastía Omeya en el siglo VIII hasta el nacimiento de la secta de los Hermanos Musulmanes en los años treinta toda una serie de movimientos integristas han intentado prevenir la «corrupción» de los principios de la religión musulmana.

Para entender la evolución del mundo árabe y el creciente peso que ha ganado el integrismo en su seno es necesario comprender el impacto que sobre las sociedades árabes tuvo su choque con Occidente. La progresiva decadencia del mundo árabe, unido a una creciente superioridad técnica occidental, provocó un fuerte sentimiento de inferioridad entre las poblaciones árabes y sus clases intelectuales. La progresiva implantación del dominio colonial que concluiría, tras la Primera Guerra Mundial con el acuerdo *Sykes-Picot* y el reparto del Oriente Medio entre Francia y Gran Bretaña supuso no sólo el establecimiento del dominio político occidental sino también una importante penetración cultural.

Frente a esta situación, la clase intelectual árabe se occidentaliza. En última instancia se trata de tomar de Occidente los instrumentos que permitan la modernización del mundo árabe y la recuperación de su antiguo esplendor. Es el período del nacimiento de movimiento panárabe representado por grupos como el Partido Baaz, fundado por Michael Aflaq. Una ideología laica que combina nacionalismo y socialismo. Es esta misma corriente ideológica la que daría lugar a movimientos como el «nasserismo» en Egipto.

Durante los años cincuenta y sesenta esta corriente ideológica daría lugar a los regímenes militares de Siria, Irak, Libia y Egipto así como serviría de base al Frente de Liberación Nacional (FLN) que lograría la independencia de Argelia. El movimiento palestino, encarnado en su principal facción, Al Fatah, también se vería fuertemente influenciado por esta corriente. Los grandes objetivos de estos regímenes se centrarían en el desarrollo económico y el logro de la unidad árabe como medio de recuperar su independencia frente a Occidente y de hacer frente al Estado de Israel.

Una serie de factores generales del mundo árabe y propios de cada Estado bloquearían el proceso de desarrollo económico. La aplicación de programas de desarrollo económico inspirados en el socialismo con una fuerte intervención del Estado dificultarían el crecimiento económico. Además, una mala gestión de los recursos a disposición de cada Estado agravada por el crecimiento de enormes burocracias estatales, se convertiría en un freno para el desarrollo. Por otro lado, todos estos regímenes se comprometerían en fuertes gastos de tipo militar o en obras públicas de carácter mastodóntico y poca rentabilidad económica, que consumirían buena parte

de los recursos generados por el petróleo, en el caso de los Estados que disponían de este recurso. La falta de integración entre las economías de estos países no haría sino agravar el problema.

Estos factores generales en todos estos regímenes se verían agravados por circunstancias locales. Argelia, a imitación del modelo soviético, concentró sus inversiones en industria pesada de dudosa rentabilidad. Siria invertiría sus escasos recursos en la búsqueda de la paridad militar con Israel.

La búsqueda de la unidad árabe se vería pronto como un elemento utópico. Todos los regímenes citados utilizarían la bandera de la unidad como un medio de llevar a cabo sus políticas particulares. Los sucesivos intentos de unión, buena parte de ellos protagonizados por Libia, fracasarían. En realidad, el nacionalismo árabe no serviría ni como medio de cohesionar los nuevos Estados árabes internamente. En muchos casos, los regímenes laicos se basarían en el gobierno de minorías religiosas —el caso de la minoría alauita en Siria— o familiares —el clan Al Tikrit en Irak— apoyadas por aparatos policiales de primer orden. Eso sí, el lema de la unidad serviría, como pretexto para la eliminación de la oposición interior y la represión de las minorías —los kurdos, por ejemplo—. El mejor ejemplo del fracaso de los intentos unificadores se puso de manifiesto en la hostilidad entre los regímenes iraquí y sirio, teóricamente ambos apoyados en la ideología del Partido Baaz. En realidad, la búsqueda de la unidad se convirtió en una continua competición por el liderazgo árabe entre las distintas capitales de la región.

Ni siquiera la oposición frente al Estado de Israel sirvió como elemento de cohesión. La causa palestina fue utilizada como arma arrojadiza entre unos y otros gobiernos. Las reiteradas derrotas frente al Estado judío, sólo sirvió para subrayar la impotencia del nacionalismo árabe frente al sionismo. La ocupación israelí de Cisjordania y Gaza se convirtió en un símbolo del fracaso del panarabismo. Aunque el embargo petrolero fue una útil herramienta en el año 1973, la política energética occidental de los años siguientes y la imposibilidad de los exportadores de petróleo para concertar una política común, acabó con la posibilidad de utilizar el embargo energético como un arma política.

Para finales de los años setenta, los regímenes panarabistas habían definitivamente fracasado y estaban buscando salidas propias lejos del sueño de la unidad árabe. Egipto negoció una paz por separado con Israel, abandonó las pretensiones socialistas de Nasser y, de la mano de la Presidencia de Anuar el Sadat, se embarcó en un proceso de liberalización económica. Siria se consolidó como una dictadura militar con unos objetivos

propios definidos por el proyecto de la «Gran Siria». Argelia, aunque mantuvo una retórica tercermundista, se concentró en la resolución de sus graves problemas económicos y en los contenciosos que mantenía en el Magreb y, especialmente, en el caso del Frente Polisario. Irak que se embarcó en una política de gran potencia en el Golfo.

El balance del nacionalismo árabe no podía ser más frustrante. Ninguno de los objetivos con los que había nacido se habían cumplido. Israel se había consolidado definitivamente como potencia regional en Oriente Medio, la modernización y el desarrollo económico que había prometido no se habían llevado a cabo. A los ojos de la masas árabes y de sus élites intelectuales, el mundo árabe no había logrado su unidad ni se había convertido en la potencia que aspiraba ser.

Pese a este fracaso, el primer estallido integrista importante no sucedería en uno de los Estados árabes citados sino en Irán. A ello contribuiría una serie de particularidades importantes de la Persia del Shah. La mayor parte de la población iraní pertenece a la rama shií de la religión mulsumana. Aunque el integrismo no es un monopolio de esta secta, originariamente los shiíes se han considerado los herederos más puros de las enseñanzas de Mahoma. Pero fueron sobre todo las tensiones creadas por el programa de modernización del Shah los que finalmente provocarían su caída.

Reza Pahlevi intentó hacer de Irán un país moderno desde una óptica occidental. Empezó una campaña de secularización e intentó sustituir las raíces islámicas del país por la recuperación de la tradición del Imperio Persa. En última instancia, pese a los logros materiales, su programa de desarrollo provocó enormes tensiones sociales y fue incapaz de tener éxito en lo más importante, cambiar la mentalidad de la población. Difícilmente podía lograrlo con la introducción de reformas desde «arriba» que muchos iraníes veían como importadas y que estaban destinadas a convertir a Irán en una potencia regional y no a mejorar las condiciones de vida de la población. Su enfrentamiento con el clero islámico especialmente en sus intentos de secularizar la vida pública y su programa de reforma agraria, sellarían definitivamente su destino.

En cualquier caso, tras la caída del Shah, serían los regímenes panarabistas los que se verían más atacados por el integrismo. Y sencillamente porque eran los que habían intentado un proceso de secularización. En Estados como Arabia Saudí o Marruecos donde el liderazgo político mentenía una cierta legitimidad religiosa los movimientos fundamentalistas serían mucho menos importantes.

Regímenes como el sirio o el argelino habían intentado cimentar su poder sobre otros principios distintos del islam. En la mayoría de los casos —con excepción del argelino—, el acceso al poder de los regímenes arabistas se había realizado a través de un golpe de Estado. Esto, unido a sus intentos secularizadores y al incumplimiento de las promesas con las que habían accedido al poder les hacía mucho más sensibles a los movimientos integristas. De este modo, Siria, Egipto, Argelia y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) sufrirían de una u otra forma la arremetida integrista. El régimen de Hafez el Assad sufriría la presión de la oposición shíi encarnada por los Hermanos Musulmanes. Sólo, la represión desatada por el régimen de Hafez el Assad tras la sublevación de la ciudad de Hamas frenaría la ascensión de los fundamentalistas.

En Egipto, serían grupos integristas los que llevarían a cabo el atentado que costó la vida a Anuar el Sadat. La nueva política del presidente egipcio de alianza con los EE.UU. y paz con Israel, una confirmación del fracaso del panarabismo de su predecesor Nasser, incrementaría la pujanza del integrismo y provocaría su asesinato. Su sucesor, Heshi Mubarak, aunque continuaría con la misma política, tendría buen cuidado de demostrar públicamente su adhesión al islam y emprendería un esfuerzo policial para dismantelar la estructura de los fundamentalistas. Las sucesivas elecciones en Egipto, aunque han dado cierto peso a los integristas, han consolidado, al menos por el momento, la posición del presidente Mubarak.

La OLP pronto sentiría la competencia por el liderazgo en los territorios ocupados del movimiento integrista *Hamas*. Un grupo especialmente dominante en la franja de Gaza donde las condiciones de vida en los campos de refugiados han facilitado su extensión y que practicó una política de terrorismo contra los sectores palestinos más moderados.

El surgimiento de esta organización era resultado de la frustración generada por el fracaso de la OLP para imponerse al Estado judío. El proceso de paz iniciado con la Conferencia de Madrid podría ser la última oportunidad para frenar el ascenso del integrismo en el seno del movimiento palestino.

Los movimientos integristas de la minoría shíi en Irak, apoyados por Teherán representaron uno de los principales focos de oposición contra Saddam Hussein. Especialmente durante la guerra contra la república islámica de Irán, la *Muhabarat*, la policía política iraquí, emplearía buena parte de sus esfuerzos para dismantelar las organizaciones clandestinas fundamentalistas. Tras la guerra del Golfo, la sublevación de esta minoría no haría sino subrayar la permanencia de este movimiento en el seno de Irak.



En alguna medida, la política iraquí durante la guerra del Golfo fue significativa en cuanto al fracaso del panarabismo. Saddam Hussein, que había enarbolado la bandera del nacionalismo como líder de la rama iraquí del Partido Baaz, recurrió al islam como medio de movilizar a las masas árabes. Fue a través de sus llamamientos a expulsar al infiel de los lugares santos y tratando de equiparar a la coalición internacional como a nuevos cruzados como intentó de suscitar apoyo para su causa. Aunque esta política no consiguió sus objetivos, la percepción de la victoria aliada como un triunfo de Occidente contra el islam ha sido inevitable para sectores importantes del mundo árabe. Un fenómeno del que, sin duda, los movimientos integristas se beneficiarán.

Este sorprendente proceso de reconversión del panarabismo al islamismo tenía un precedente importante: la Libia del coronel Gaddafi. Si bien es difícil encontrar líneas claras en la política del errático líder libio, parece claro que a partir de la redacción de su «libro verde» un campeón de la causa de la unidad árabe que había llegado a protagonizar numerosos intentos de unidad con prácticamente todos sus vecinos, se ha ido inclinando por posiciones más islamitas. Así durante la guerra del Golfo apoyó al régimen iraní frente a Saddam Hussein. Un líder que teóricamente, al menos por sus orígenes ideológicos, estaba más próximo a él que los ayatolás de Teherán.

El fracaso del sistema soviético no ha venido más que a reforzar las tendencias que empujan el mundo árabe hacia el radicalismo. El nacionalismo árabe incorporó aspectos del marxismo con la creación de lo que se denominó un «socialismo árabe» basado en la ya citada fuerte intervención del Estado en la economía. El hundimiento de las economías de plan central ha restado aún con más entidad al proyecto del panarabismo.

El ascenso del integrismo argelino tiene algunos rasgos diferenciales con los casos que se han citado anteriormente. Así, la población argelina que se había inclinado mayoritariamente por el Frente Islámico de Salvación (FIS) pertenece al sector suní de la religión musulmana. Además, la legitimidad del régimen del FLN estaba basada no en un golpe de Estado, sino en una larga y cruenta guerra de liberación nacional contra Francia. Un proceso que dio al país una entidad más sólida que a otros países del área. Sin embargo, este activo político se ha ido consumiendo por las graves dificultades económicas y la falta de una alternativa política.

La paralización del proceso electoral y la toma del poder por una junta con fuerte presencia militar, tras la dimisión del presidente Chadli Benyedid, ha acabado con los últimos restos de la legitimidad de FLN. Si bien, a corto plazo, la presencia del Ejército en las calles y una campaña de represión

posiblemente detendrá la llegada del FIS al poder, es muy poco probable que la junta que gobierna en Argel sea capaz de resolver los graves problemas económicos y sociales del país restando así, apoyo al movimiento islámico.

Si el FIS alcanza el poder, será la primera vez que un Estado árabe pasa a manos de un gobierno integrista desde el triunfo de los ayatolás iraníes en Irán. Además, este hecho sucederá en un país donde el partido gobernante disfrutaba de una legitimidad superior al de muchos de sus homólogos en el mundo árabe, que han alcanzado el poder a través de un golpe de Estado.

En la actualidad; el régimen sirio se ha consolidado tras haberse colocado del lado de los ganadores de la guerra del Golfo y Hafez el Assad no parece abrigar ninguna intención aperturista. En Irak, Saddam Hussein ha resistido el descalabro de su derrota en Kuwait y parece tan poco dispuesto como de costumbre a someterse a un proceso democrático. Pero en cualquier caso, y aún considerando las peculiaridades del caso argelino, éste es un precedente preocupante de cara a la salida de otros regímenes autoritarios herederos de un nacionalismo árabe de carácter laico. Especialmente si se considera que tanto Irak como Siria son países traumatizados por la represión y la guerra y su cohesión interna es menor que la de Argelia.

El integrismo islámico aparece para muchos árabes como una alternativa nueva frente al fracaso del panarabismo. El fundamentalismo se presenta en el campo económico como una negación del socialismo árabe: economía de mercado, con ciertas peculiaridades basadas en tradiciones musulmanas. Una línea que en Irán está siendo puesta en práctica por el presidente Rafsanjani y que se contiene en el programa del FIS argelino.

En términos sociales, muchos árabes ven el integrismo como una recuperación de su identidad. Frente a los intentos de secularizar la vida pública, el islamismo reestablece unos códigos de comportamiento fuertemente enraizados en las tradiciones árabes y unas señas de identidad frente a Occidente. Es un asidero ante la falta de alternativas al sistema de libre mercado y democracia parlamentaria tras el fin del experimento socialista. Es este factor el que permite explicar el peso de este tipo de movimientos entre sectores universitarios de algunos países árabes.

Por lo que respecta a la seguridad, los movimientos fundamentalistas buscan una renacionalización de la defensa. Se trata de construir una capacidad militar lo más autónoma posible y que no dependa de ninguna gran potencia como un modo de garantizar su soberanía. Esto implica o fuerte adquisición de armamentos de fuentes diversas y un esfuerzo por

dotarse de una estructura industrial propia que permitan su fabricación. En términos generales se trata pues, de una afirmación de autonomía tanto en términos políticos, socioeconómicos y militares frente a Occidente.

El fundamentalismo, es en buena medida, el resultado del fracaso del nacionalismo árabe como modelo. En la mayor parte de los Estados donde los movimientos panarabes triunfaron, lo hicieron a través de golpes militares. Esto y los procesos de secularización que pusieron en marcha destruyeron la legitimidad en la que se cimentaban las sociedades árabes, pero al mismo tiempo, no fueron capaces de consolidar otras bases de legitimidad. Por otro lado, cada uno de los Estados en sí mismos, y salvo casos como el de Argelia, no estaban suficientemente cohesionados como entidades nacionales. El fracaso del programa de desarrollo socioeconómico —socialismo— y político —unidad y destrucción del Estado de Israel— dejó a las poblaciones árabes de estos Estados sin señas de identidad. A ello se sumó que muchos de los valores que componían el programa del nacionalismo árabe fueron percibidos como importados de Occidente. El islam se configura así como el único elemento de cohesión para importantes sectores del mundo árabe.

En este contexto, la asistencia económica, la cooperación al desarrollo y el apoyo político por parte occidental pueden ser factores que colaboren a debilitar la fuerza del integrista. Pero, en la medida en que el surgimiento del fundamentalismo es el resultado del fracaso de una ideología que fue percibida como un modelo de desarrollo y modernización, son los propios árabes los que deben encontrar una alternativa. Lo que parece seguro es que el islamismo lejos de conducir al progreso, puede hacer retroceder a estas sociedades.

CAPÍTULO TERCERO

POSIBLES VÍAS HACIA UNA MAYOR SEGURIDAD EN LA CUENCA MEDITERRÁNEA

POSIBLES VÍAS HACIA UNA MAYOR SEGURIDAD EN LA CUENCA MEDITERRÁNEA

Por JOSÉ A. IBAÑEZ GARCÍA
y RAMÓN BLANCO RODRÍGUEZ

Introducción

La seguridad para enfrentarse a las posibles fricciones que puedan producirse entre las naciones bañadas por el «mar interior» más importante del mundo no pueden circunscribirse al estudio de las tensiones entre sus cuencas; ni siquiera reducirse a un problema europeo-norteafricano.

La importancia estratégica de este área hace que varias naciones asiáticas, la nueva Federación Rusa y los EE.UU. diriman enormes intereses contrapuestos dentro de la zona de influencia de su entorno. Pues, aunque el hundimiento de la URSS parezca poner fin a una situación antagónica en que la VI Flota norteamericana y la Fuerza Naval de la OTAN por un lado y la Escuadra soviética mediterránea por otro, tenían que dar sistemático testimonio de poderío y presencia, no hay duda de que las acciones demostrativas navales continuarán por largo tiempo complicando las ya de por sí dificultosas relaciones de los países de las riberas norte y sur.

EE.UU. tras las invasiones de Granada, Panamá y guerra del Golfo, está dando constantes pruebas de que el pomposamente llamado «nuevo orden mundial» es la única superpotencia militar y que cualquier conflicto en

cualquier área no puede solucionarse sin pasar antes por el tamiz de sus propios intereses.

Hasta la década de los años noventa el antagonismo que separa a un Norte materialmente rico y demográfica y espiritualmente pobre de un Sur en que estos indicadores se invierten, no había salido tan brutalmente a la luz, como lo hace actualmente, porque la rigidez de la tensión Este-Oeste acogía las que se producían en su perpendicular; pero la distensión seguida al vuelco producido en los regímenes del Este, ha puesto de manifiesto que en la línea de fractura Norte-Sur «Mediterráneo-depresión Persa-Afganistán-Pakistán», se vive en constante crisis, bien por disputas territoriales: Israel-Siria-Jordania, Turquía-Siria, Irán-Irak-Monarquías árabes, etc., bien por tensiones políticas, bien por antagonismos religiosos, y siempre sobre el transfondo de conunes desajustes económicos.

Y, que esta crisis, antes considerada parte de la gran confrontación bipolar, ahora tiene un carácter más regionalizado, siendo para Europa el Mediterráneo el más importante de los segmentos de esta línea, mientras en las restantes particiones son EE.UU. y las Repúblicas Soviéticas sus auténticos vigilantes.

Situación global de la cuenca norte mediterránea

La caída del comunismo ha afectado profundamente al modelo de construcción europea. No podemos olvidar que en principio fue la idea de unir y fortalecer a Europa occidental ante la amenaza soviética la que motivó la puesta en marcha y creación de la CEE.

Pero acontecimientos del reciente pasado han hecho saltar en añicos esta filosofía: la reunificación alemana, la liberalización de los países de Europa del Este, la independencia de las repúblicas bálticas, el cambio de modelo económico sueco, etc., han hecho que Alemania —el Estado más fuerte de la Comunidad— casi conseguida la simbiosis entre sus dos zonas, dio un giro de 180 grados a su política económica dirigiendo sus esfuerzos a revitalizar los países de su frontera Este y cuenca del Danubio en detrimento de los del Oeste y Sur.

Es lógico que Alemania, convertida hoy en la nación más rica de Europa, trate de convertirse en el paladín y garante de la estabilidad política de Europa central, a la vez que la transformación estructural de los antiguos países satélites en tránsito de una economía dirigida a otra de mercado, le sirva para atar y asegurar los lazos que consoliden un futuro de plena seguridad ante un posible resurgir soviético; amén de conseguir una mano

de obra barata y rodearse de países dependientes que garanticen su competitividad comercial ante EE.UU. y Japón.

Resulta claro, por tanto, que el rotundo giro económico producido en Europa, perjudique el encuentro de una política común ante los problemas y restos que plantea la margen sur mediterránea.

Parecía que desaparecidas las grandes tensiones Este-Oeste, la realidad geopolítica de una Europa fuerte pasaba por unas relaciones distendidas con el Sur, pero desgraciadamente aquella desaparición ha venido emparejada con el resurgir de viejos nacionalismos que en algunas zonas, como los Balcanes, son enloquecedores, y, que en otras aunque con menor virulencia, no dejan de crear agudos problemas internos a algunos gobiernos que ven disminuida su capacidad de maniobra exterior.

La configuración geográfica de la Europa meridional con una sucesión de península complican cualquier unidad de acción, y si a ello añadimos la constante hostilidad entre Grecia y Turquía, la complicada situación yugoslava y albanesa, la diferente participación en un elemento común de defensa como es la OTAN, en que naciones como Francia o España son elementos anómalos al no pertenecer a su estructura militar, nos vamos dando cuenta de lo difícil que resulta entramar unas formas comunes para el área y conseguir una doctrina homogénea de aportaciones colectivas que ayuden al logro de una mayor estabilidad de la zona, y por tanto, a un consiguiente aumento de la seguridad.

Aunque una Europa geopolíticamente fuerte ha de mantener unas relaciones distendidas con el Oeste, y aunque la OTAN no contemple en sus estatutos la defensa común ante una amenaza Sur-Norte, no puede aquélla permitirse el lujo, como algunos pretenden a la conclusión del Pacto de Varsovia, de disolver la Organización Atlántica en la que muchos ven ahora sólo una forma de potenciar la presencia americana en nuestro Continente.

La presencia de la única superpotencia militar actual en la zona, mitiga muchas ambiciones y frena muchas apetencias.

Situación global en la cuenca sur

La revolución iraní había puesto de manifiesto las convulsiones sociopolíticas que desde la descolonización atenazan al mundo árabe.

La crisis y guerra del golfo Pérsico la agravó hasta el extremo de evidenciar la gran distancia que existe en la mayor parte de los países entre su población y sus Gobiernos.

Para paliar estas tensiones y hacer frente al reto de una cuenca norte en avanzada práctica de integración regional los Gobiernos de Argelia, Marruecos, Túnez, Libia y Mauritania, basándose en un área geográfica bien definida y en lazos históricos y de lengua, buscando un acercamiento capaz de producir una unidad económica integradora de sus relativamente complementarias producciones.

Pero aunque la Economía y la Sociología incitan a esta unión, las diversas concepciones políticas de los líderes y la contrarrevolución religiosa que algunos de ellos se ven forzados a ejecutar, dificultan la consecución de la tan deseada integración.

La recuperación de las relaciones diplomáticas entre Marruecos y Argelia en el año 1988, fue la luz verde al ambicioso proyecto de unión magrebí, cuya primera culminación fue la UMA creada en Marrakech el 17 de febrero del año 1989, integrando en un proyecto político a Argelia, Marruecos, Túnez, Libia y Mauritania.

Sin embargo, sucesos como la declaración del estado de sitio en Argelia, consecuencia de los disturbios promovidos por el FIS o el complot también de origen islamita descubierto en Túnez con más de 300 jefes y oficiales del Ejército implicados en él, o las revueltas populares en Mauritania, hacen que la consolidación de este enlace encuentre grandes dificultades.

En marcha ya los órganos y mecanismos políticos y económicos, elegida la capitalidad de cada uno de ellos entre los diferentes países que la integran, la UMA avanza con exasperante lentitud, porque en realidad es más el fruto de la decidida voluntad de supervivencia de los jefes de Estado que la integran, que una unión libre y constructiva.

Sin embargo, el reto económico europeo obliga a dar una solución conjunta a los problemas de la región mediante la creación de una entidad supranacional que intente tutearse con la CEE y consiga el apoyo de la Comunidad y en especial de los Gobiernos de Madrid, París y Roma.

Varios enemigos tiene en su contra la UMA: la fuerza del integrismo, las carencias estructurales, el subdesarrollo de sus países integrantes, la deuda externa, la demografía dislocada, la desigualdad de clases y sobre todo una juventud inculta, desorganizada y sin perspectivas de futuro.

En esta Comunidad de deseos, la economía marroquí es muy vulnerable por su falta de recursos petrolíferos y un sector primario muy desarrollado de una nación sin apenas materias primas diversificadas. Por ello busca desespe-

radamente la anexión del Sáhara, donde aparte de los fosfatos que ya explotan, parecen encontrarse algunas reservas petrolíferas.

Argelia, con una agricultura en franca regresión, basa la mayor parte de su desarrollo económico en la extracción y refino de hidrocarburos que le aportan más del 17 % de su PIB. El punto fuerte de su futuro está en su capacidad potencial de exportación de gas natural, ocupando el tercer lugar en los suministros de gas a la CEE, tras Noruega y Rusia.

Túnez ve como disminuye su turismo y sus reservas petrolíferas que le harán pronto país importador, aunque parece haber encontrado algunos ricos yacimientos de gas natural.

Libia con mayor renta *per cápita* que las restantes naciones de la UMA, obtiene buenos ingresos por exportación de petróleos, y sus reservas de gas sobrepasan los 1,22 trillones de metros cúbicos.

Situación relativa entre ambas cuencas

Aunque los lazos económicos Europa-Magreb son fuertes, la primera no se vería muy perjudicada por la pérdida de mercados en la segunda.

Sin embargo, el caso inverso representaría un descalabro a su pretendida modernidad económica. Algunas cifras lo ilustran: entre los años 1977 y 1988 las ventas de productos marroquíes manufacturados a la CEE se han multiplicado por 6,5 y las de los tunecinos por 5.

Al final del período, los productos textiles representaron para estos dos países, respectivamente, el 55 % y el 60 % de sus exportaciones de bienes manufacturados hacia la Comunidad Europea —lo que desarrolla nuevas fragilidades evidentes sin la intervención de una diversificación industrial—.

Por lo que respecta a los productores agrícolas la tendencia a la autosuficiencia comunitaria para los productos mediterráneos deja poco margen en este terreno.

Los recursos financieros comunitarios aportados al Magreb, han representado alrededor del 4 % de las aportaciones públicas netas de todos los donantes, mientras que las aportaciones bilaterales de los Estados miembros representan casi el 40 %.

La CEE prevé para el conjunto del Mediterráneo un aumento aproximado de tres veces los medios actuales de financiación durante un plazo de cinco años, siendo una parte importante presentada bajo forma de préstamos.

Indudablemente muy poco para una región ya muy endeudada. Se impone pues, un esfuerzo financiero, pero sobre todo presupuestario generoso. Va en ello la seguridad de Europa que debe de tratar de entramar su prosperidad y la del Magreb en una misma perspectiva de futuro.

Pero la financiación no es todo, hay que incrementar la cooperación; se hace necesario acercar los niveles de vida de las dos orillas del Mediterráneo, adaptando la relación euromagrebí a las cooperaciones de alto nivel que los Doce ya desarrollan entre sí y que a la vez desean transmitir a sus relaciones con la Europa del Este.

Se deben financiar carreteras, construir universidades, apoyar la investigación. El campo de la cultura y de la comunicación no deben de quedar marginados. En resumen deben de organizarse y consolidarse los nexos que manifiestan la voluntad de construir un futuro común.

Igualmente parece necesario programar a la UMA un acuerdo colectivo que obligue a los Cinco a eliminar impedimentos internos y a clarificar sus respectivos compromisos.

Esto permitiría quizá un diálogo político más equilibrado, donde lejos de convertirse en un elemento adicional de división del mundo árabe, la relación euromagrebí sería el pretexto para el establecimiento de ese verdadero y fecundo entendimiento que las rupturas políticas consecuencia de la guerra del Golfo han provocado en el conjunto árabe. Pero este diálogo debe tener igualmente en cuenta las divisiones de los Estados árabes y las realidades subregionales; las petromonarquías del Golfo no van a olvidar fácilmente la actitud bastante generalizada de los Gobiernos magrebíes y las reacciones proiraquíes de sus opiniones públicas.

Los aportes financieros, directos o indirectos, provenientes de Oriente Próximo se van a ver reducidos, aunque el temor a un exagerado avance integrista haga meditar a las grandes naciones productoras sobre la conveniencia de apoyar a países que boicotearon su lucha contra Saddam Hussein.

Pero en todo caso, ¿sabrá estar Europa a la altura de las necesidades de financiación del Magreb, con una capacidad de ahorro interior totalmente insuficiente?

El integrismo islámico factor desestabilizador

El triunfo de la revolución jomeinista en Irán se extiende sin parar no sólo en los países árabes, sino también en los musulmanes, una explosiva mezcla

de religión, fanatismo, política y economía que ha sido bautizado con el genérico nombre de «integrista islámico».

Ese conglomerado de religión y frustraciones es un fermento que ha recibido una acogida fervorosa entre las masas proletarias que ven como su nivel de vida va disminuyendo y alejándose cada vez más del conseguido por los países de Occidente.

Aunque los intereses nacionales de los distintos países les llevan incluso a enfrentamientos bélicos, y las diferencias radicales les hace en muchas cuestiones enemigos irreconciliables, hay sin embargo varios postulados comunes que todos respetan:

- Occidente es el causante de su atraso y pobreza.
- El cristianismo es un aliado del sionismo.
- Capitalismo y marxismo no son soluciones para llevar el bienestar a las masas musulmanas.
- La herencia colonialista debe cobrarse mediante la «Guerra Santa».

Con la exportación de las consignas revolucionarias, Irán ha ido llevando a otras naciones los ideales de una sola comunidad religiosa musulmana, regida por una fiel interpretación del Corán y una vuelta a formas de vida casi medievales.

El avance de estas reaccionarias ideas tuvo una extraordinaria acogida en Túnez y especialmente en Argelia, donde el gobernante FLN, ha debido hacer frente a varias revueltas y a proclamar en ocasiones el estado de sitio.

En ambas naciones se ha puesto de manifiesto que el integrista islámico representa una fuerza política capaz de arrasar en unas elecciones libres a cualquiera de los Gobiernos actualmente en el poder.

Si bien parece que las capas sociales de elevado nivel económico y muchos movimientos feministas rechazan de plano el fundamentalismo, no debe olvidarse que gran parte de los intelectuales árabes, incluso los educados en universidades y centros europeos, no ven otra forma de salir del subdesarrollo que la posibilidad de una «gran nación árabe».

No debe olvidarse tampoco que las actuales nacionalidades son exclusivas consecuencias de la desmembración del Imperio Turco y de la etapa colonial, y, que las fronteras no se corresponden con las antiguas demarcaciones históricas.

No cabe duda de que esta marea desatada es un elemento desestabilizador de la paz mediterránea, y, que en tanto en cuanto no se consiga aplacar su virulencia, la seguridad de este mar se verá seriamente comprometida.

Por ello, si los actuales gobiernos con la ayuda de Occidente no consiguen frenar esta amenaza, la antigua oposición Este-Oeste habrá de coaligarse para conseguirlo, y la OTAN perderá su carácter de dispositivo defensivo europeo en favor de una alianza que controle el flanco sur europeo.

Mejora de las relaciones entre cuencas

Aunque un estudio de la seguridad global en el Mediterráneo debe de comenzar por el examen de la cuenca oriental, nosotros la hemos excluido porque la índole de este trabajo va dirigido a las riberas norte y sur.

Sin embargo, se hace necesario una obligada referencia a Israel, ya que son sus contenciosos con los palestinos y sirios y sobre todo el tremendo antisionismo del islam, la causa principal de que en Oriente Medio predomine la fuerza como única estrategia y razón primordial de la diplomacia.

Su política basada en el poderío militar es motivo y muchas veces pretexto para el continuo rearme de los países árabes de la zona.

Por mucho que se esfuerce la diplomacia americana en encontrar soluciones pacíficas para el área, la simple existencia del Estado judío será siempre un foco de tensión que perdurará incluso en el caso extremo de que se llegue a un equilibrio en el resto de la cuenca.

Se dan en el mar Mediterráneo infinidad de similitudes entre sus orillas, tanto en sus paisajes y habitantes como en sus culturas, por tanto los países de ambas cuencas deben de ir aceptando paulatinamente que no debe de ser un mar protegido por la superpotencia hegemónica del momento, ni siquiera por un entendimiento euroárabe.

Aparte de una política común de Europa, a donde hay que llegar es a una asociación entre países ribereños, se trata en suma de un espacio cuya seguridad debe de ser salvaguardada por las naciones que le rodean.

Nunca el Mediterráneo debe de ser un foco separador de cristianismo e islamismo, sino un camino de conocimiento, consideración e integración. Debe continuar con su historia de acercamiento, migraciones e intercambio de civilizaciones.

Porque como dice Edgar Pisani, el Mediterráneo está por inventar, primero como concepto, después como sistema y, finalmente como realidad socioeconómica, estratégica, cultural.

Este concepto no puede ser el de un Mediterráneo occidental porque dar un tajo entre Occidente y Oriente árabe tiene más inconvenientes que ventajas, y porque, además, es en el Oriente donde hoy se plantean los problemas más visibles si no los más delicados.

Hay una diferencia sustancial entre el diálogo euroárabe que acentúa la diferencia entre los dos conjuntos y la visión del Mediterráneo que saca a la luz la unidad de responsabilidades y tareas, la necesidad de trabajar juntos en la realización de una obra común. El diálogo se funda en la creencia, a la vez reconocida y asumida de que el Mediterráneo llama a la unidad.

Si como espacio geográfico, étnico y cultural el Mediterráneo llama a la unidad, ¿cuál debe ser el camino para lograrlo? Sólo hay uno, y nada más que uno: romper la contradicción entre una orilla norte que se desarrolla y enriquece a un ritmo rápido, frente a una orilla sur que ve aumentar su población mientras disminuye o se atasca su renta.

En esta contradicción la creadora de inestabilidad en el contorno del mar y la que radicaliza las tensiones sociales, políticas y culturales en las sociedades de la orilla sur y en sus relaciones y búsqueda de lazos con las del norte.

Hoy los países mediterráneos de la CEE tienen el 81 % del PIB de los países de la cuenca, mientras los del sur apenas superan el 10 %. Además esta asimetría tiende a aumentar.

No ocurre lo mismo con la población, que si hoy en día los Estados europeos contabilizan el 51 % frente a los 34 % de los Estados árabes y el 15 % de Turquía, dentro de dos décadas se habrán invertido los valores.

Pero más importante que el hecho demográfico es el económico-social, consecuente con un aumento de la demanda laboral, que en vez de ser respondida con un crecimiento a la capacidad industrial, mejoras de la infraestructura y mayor ejercicio de la preparación intelectual, cultural y profesional y de oficios; es en la mayor parte de los casos, causa de una disminución de los factores creadores de riqueza.

La respuesta natural a estos desequilibrios no es otra que la emigración. Con excepción de Libia todos los países de la cuenca sur son exportadores de manos de obra, mientras que la orilla opuesta es el gran receptor de estas emigraciones.

No basta para solucionar estos desajustes la ayuda económica y financiera, o la acogida de una parte de la nación de otra sobrante.

Es necesario marcarse metas comunes entre las orillas y crear un gran espacio geoestratégico-político en el que la cuenca marítima realice el papel de integrador en lugar de espacio separador, porque la creación de un marco institucional Europa-Magreb es muy difícil de lograr, ya que el contenido esencialmente económico de la construcción de la CEE limita la capacidad de sus Estados miembros para ensamblar unas relaciones externas comunes.

En el seminario «El reto del Mediterráneo» la respuesta europea celebrada en Barcelona en octubre de este año bajo los auspicios de Su Majestad el rey don Juan Carlos y el presidente de la República Federal Alemana, doctor Richard von Weizacker, se apostó claramente por la consolidación de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en el Mediterráneo (CSCM), que desde hace dos años vienen proponiendo España e Italia y que a lo largo de estos últimos doce meses ha ido tomando cuerpo en otros países.

La CSCM presentaría la oportunidad de buscar soluciones a los intereses contrapuestos y establecer equilibrios entre los conceptos cooperación económica frente a seguridad y estabilidad.

Por otro lado, frente a los dos principales problemas que acucian a la cuenca mediterránea; emigración y control político de los conflictos, la conferencia sugiere varias soluciones: coordinación de la política migratoria de los Estados miembros de la CEE convirtiéndolas en una sola; aprobación de una política de inmigración regulada en función de la capacidad de absorción de los países comunitarios. Para la regulación de los conflictos se trata de potenciar la UMA, disminuir las tensiones, potenciar la economía y regularizar las relaciones dándolas un carácter estandarizado. Por ejemplo, el ministro italiano De Michelis, propuso que la CEE destine el 0,5 % de su PIB a ayudas para el desarrollo de los países de la orilla sur del Mediterráneo y de Europa del Este, a la que habría que sumar otro 0,5 % proveniente de los frutos de cada país comunitario y que debería de ser efectivo a partir del año 1993. Ello significaría una aportación rentable y amortizable en términos de seguridad y estabilidad para los países de la Europa desarrollada.

Por otro lado, no parece probable ni conveniente una política económica España-Magreb, que no tenga en cuenta los intereses de la CEE, y sobre todo los de los restantes países de la ribera norte.

La cabeza de puente que debe de representar España servirá para incrementar las relaciones bilaterales pero, sobre todo, como recientemente ha ocurrido, en el caso de Libia para acercar las relaciones entre ambas cuencas.

España, por sus tradicionales lazos étnicos, históricos y culturales, y sobre todo por su situación geográfica, debe asumir un protagonismo importante en la relación entre cuencas, sin olvidar en modo alguno sus relaciones bilaterales con los países del Sur y Oriente.

Mejora de la seguridad mediterránea

Actualmente el concepto seguridad abarca a todos los agentes que pueden producir inestabilidad, tales como los políticos, económicos, sociales, rearme militar, etc. En suma, el factor humano y sus manifestaciones de relación.

En la actualidad, también la consecución de la seguridad debe buscarse en la solución a los problemas de la inseguridad, reservando el componente militar como último recurso.

La búsqueda de seguridad en el Mediterráneo debe partir de estas premisas, pero también ha de tener en cuenta que al disminuir la percepción de amenaza bipolar entre bloques, ha crecido espectacularmente la posibilidad de conflictos regionales entre naciones de la cuenca con intereses divergentes.

Una Europa rodeada de países inestables debe de perder su carácter de reducto aislado para convertirse en polo de cooperación, siguiendo un esquema similar al ya utilizado para su propia unión económica.

Pero perder el carácter de reducto no quiere decir perder el temple de una Europa equilibrada, fuerte y unida. No significa olvidar la pluralidad de sus culturas diversas; tampoco el permitir que la dinámica centrípeta de un Centro poderoso trate de crear un Continente hecho a lo sajón; y en absoluto el pretender el empleo de la periferia meridional como solución que amortigüe la penetración norteafricana. El olvido de cualquiera de estos postulados hará cada vez más difícil la neutralización de los desajustes entre márgenes.

Es preciso ver el Mediterráneo como lugar de nacimiento y cruce de culturas y religiones, porque en él surgieron y se expandieron el judaísmo, el cristianismo y el islamismo. Saber que es atravesado por un comercio fundamental para Europa. No olvidar que en sus orillas están las fuentes energéticas más importantes del planeta, y que ha sido siempre un mar de grandes corrientes migratorias. Hacer sentir al Centro y Norte de nuestro Continente que el futuro de la región mediterránea es tan importante para ellos como el desarrollo de la Europa del Este.

Tres elementos se crean percibiendo ya como imprescindibles para conseguir la seguridad entre cuencas: cooperación, regionalización y coexistencia.

Cooperación. La región mediterránea continúa caracterizándose por una discrepancia amenazadora: el eterno dilema entre unidad de concepto y diversidad de acción. Dice nuestro ministro de Asuntos Exteriores, Fernández Ordóñez, que la crisis del Golfo mostró por parte de los países occidentales una carencia de mecanismos de seguridad globales capaces de prevenir la crisis en el espacio mediterráneo, y que se hace necesario la creación de una estructura apropiada para conseguirlo.

Se pregunta el ministro español: ¿Por qué no aplicar a la región el mismo modelo que ha dado tan buenos resultados en Europa? ¿Por qué no seguir, de hecho, los trámites que fueron la base de la CSCE, incorporando a ellos toda la experiencia, todas las adquisiciones realizadas por esta conferencia, adaptando este modelo a las exigencias particulares de la región mediterránea? ¿Por qué no convocar una Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en el Mediterráneo (CSCM)?

La CSCM debería apoyarse en una declaración de principios, una especie de Acta Mediterránea que regule los problemas comunes a las dos orillas.

Más allá de estos principios, sería conveniente que la CSCM formulase un conjunto de disposiciones entre las cuales debe destacarse con luz propia la cooperación.

Regionalización. Se hace preciso fomentar la integración regional con el fin de evitar conflictos entre Estados y desequilibrios económicos en zonas colindantes.

La potenciación de la UMA no debe de ser sólo un quehacer del Sur, sino también de Europa. Es necesario primar los programas comunes entre los países de la ribera sur, tanto los culturales, de desarrollo social, de protección del medio ambiente, como los de trasvase de poblaciones. Una UMA fuerte capaz de resolver muchos de los problemas de sus naciones componentes dará gran estabilidad a la ribera.

Coexistencia. Hay un rechazo de los actuales creadores accidentales por gran parte de las masas árabes, especialmente los más jóvenes.

Existe un renacimiento de la más dura forma de xenofobia en muchas comunidades europeas. Se hace preciso buscar formas de coexistencia entre la distinta concepción existencial islámica y occidental, especialmente entre los inmigrantes que han de convivir en ciudades europeas.

El secretario de Estado francés para la integración Kofi Yamgname, nacido en Togo y nacionalizado francés, ha dicho: «Los inmigrantes no sólo tienen derechos, sino también deberes». El islam debe aceptar la separación Iglesia-Estado y los usos y costumbres de Francia. No al veto en los colegios, el repudio de la mujer y a las dobles nacionalidades que permiten elegir lo provechoso de cada país. Fomentar la coexistencia desde el hogar, la escuela, la información y la cultura es una necesidad de ambas comunidades.

En una aportación a la estrategia operativa mediterránea, se hace necesario meditar sobre el componente militar de la seguridad, no por la pequeña probabilidad de una agresión a Europa proveniente del Sur, sino también por la probabilidad de algunos conflictos zonales que puedan involucrarse.

Aún con pequeña probabilidad de agresión, no puede olvidarse que mientras exista Israel, el islam continuará armándose, y que esa política de fuerza motiva las relaciones entre ellos no cesará, incluso después de que se cree un «Estado palestino».

Mientras Israel sea una potencia nuclear, nada ni nadie podrá evitar que muchos países árabes continúen sus programas más o menos secretos para conseguir ingenios atómicos y lanzadores apropiados.

Dentro del terreno de armamento convencional en la primera parte de este trabajo, se han analizado las ingentes cantidades de material terrestre que poseen los países árabes, dándose en el Mediterráneo oriental las mayores proporciones de armamento por habitante.

Los avances en la compra, investigación y fabricación de cohertería y misiles ha sido gigantesca; ya se vieron las características del *Scud* iraquí y ahora Libia está en período de producción del misil *Alfatah* con alcance superior a los 1.000 km y la posibilidad de llegar a gran parte de la península Italiana.

Dos componentes se ven como imprescindibles para dar seguridad militar al área: El control de armamentos y la disuasión.

Control de armamentos. La distensión Este-Oeste ha permitido avances tan grandes como el Tratado de París, los Tratados START, las propuestas de destrucción de medios nucleares estratégicos y tácticas presentadas por el presidente Bush, contestada por Rusia y China con gestos significativos.

El Tratado CFE, por ejemplo, impone límites de armamento y equipo militar que respaldan directamente operaciones ofensivas en los territorios comprendidos en Europa entre el Atlántico y los Urales.

Otra precisión vital del CFE es que el equipo que exceda del permitido debe de ser destruido y verificada su destrucción.

Europa, a través de este Tratado, ha conseguido una enorme estabilidad regional y, por tanto, un extraordinario aumento de la seguridad, pero acontecimientos como la guerra del Golfo confirman que el control de armamentos se encuentra en un momento de encrucijada, que se hace necesario salvar para hacerle extensivo a todas las zonas del mundo.

Para evitar la proliferación de armas de destrucción masiva y sus lanzadores, dieciséis países industrializados han firmado compromisos de control Régimen de Control de Tecnología de Misiles (MTCR).

Gracias a estos compromisos se ha conseguido desmontar operaciones comerciales dirigidas a países inestables y se van controlando las realizadas por naciones que aún no han firmado estos compromisos. Igualmente, existen compromisos para la destrucción de los arsenales químicos de varios países.

En lo que respecta al Mediterráneo, la guerra del Golfo, con la Resolución 687 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que exige a Irak una exhaustiva eliminación de armamentos, obligando por medios de inspecciones y verificaciones a la retirada y destrucción de armas químicas y nucleares y al embargo de otras convencionales. Esta Resolución 687 de la ONU ha abierto una puerta para un futuro control de armamentos en las cuencas oriental y mediterránea.

Este control en las naciones ribereñas puede realizarse bien por imposición del propio Consejo de Seguridad, bien por tratados voluntarios entre Estados: en forma similar al CFE.

Se hace, por tanto, necesario que tanto Estados Unidos como Rusia y la CEE conciencien o, en el peor de los casos, obliguen a los países de islam a la búsqueda de reducción de arsenales y toma de posiciones en organismos de verificación y control.

La disuasión. Si bien las medidas de seguridad no militares sirven para la prevención de los conflictos, cuando éste surge ya generando inseguridad y puede llegar a desembocar en violencia. Para eliminar esta violencia, a veces no queda otra solución que la intervención militar o la simple amenaza de hacerlo.

En cualquier caso, deben de existir unos elementos capaces de disuadir o intervenir. El último resorte de la diplomacia está en la fuerza.

¿Pero cómo ha de ser esta fuerza para conseguir la seguridad mediterránea? Algunas naciones, entre ellas España, quieren que la UEO —única Organización europea con competencias en materia militar y de la que forman parte todos los socios comunitarios a excepción de Dinamarca, Irlanda y Grecia— asuma los compromisos fuera del área de la OTAN, con independencia de este Organismo, y para ellos suscitan la creación de unas Fuerzas de Intervención Rápida europeas que actúen bajo el mandato del jefe de turno de la Unión Política Europea y su relación con el Órgano Atlántico sea exclusivamente de coordinación.

Otras naciones como Italia y el Reino Unido desean una subordinación tácita de la UEO a la Alianza Atlántica. En cualquier caso el paso previo para la creación de esta fuerza ya está dado, y no cabe duda de que su funcionamiento tendrá un fuerte poder disuasorio para muchas posibles veleidades de la cuenca sur.

Hoy en día, la seguridad de la cuenca mediterránea no puede deslindarse de otras áreas geográficas, ya que el concepto de seguridad va siendo cada vez más numérico. Por ello, aunque deseable a largo plazo, la seguridad del área no puede estar sólo en manos de los países ribereños y Europa.

Repetimos que en la seguridad del Mediterráneo no pueden estar sólo los países ribereños y Europa, sino en la Comunidad Mundial. Es ésta la que debe de realizar propuestas disuasorias a la inseguridad y encontrar mecanismos de fuerza con capacidad para crear estabilidad. Pero la propia disuasión a realizar por cada nación no puede quedar en manos ajenas, y cada país debe de mantener una estructura militar, en consonancia con sus proyectos históricos.

Bibliografía

- Edgar Pisani. *El mito mediterráneo.*
- Rolan Riatolfi. *Las relaciones económicas entre CE y Magreb.*
- J. Pardo de Santayana. *Seguridad en el Mediterráneo.*
- Andrés Calludo. *La política global mediterránea.*

CONCLUSIONES



CONCLUSIONES

Anteriormente se han expuesto, de forma somera, las diferencias de potencial militar que existen entre las naciones de las orillas norte y sur del Mediterráneo occidental, que son claramente favorables a las naciones europeas.

El potencial militar es factor importante, pero para ser verdaderamente efectivo, tiene que estar cimentado en un desarrollo industrial y económico capaz de soportar los grandes gastos y esfuerzos que supone crearlo y mantenerlo.

En este sentido, el desequilibrio también se inclina por las naciones del norte del Mediterráneo. A título de ejemplo y solamente como una muestra de ello, el cuadro 1, p. 62, expone algunos aspectos indicadores de ello. Sólo en el capítulo de producción de gas natural, Argelia presenta una cifra manifiestamente superior a la del resto de las naciones.

Pero esta energía tiene que ser transportada, bien, en barco, bien por medio de un gaseoducto, y ambos procedimientos presentan problemas económicos que hay que afrontar previamente a su transporte y distribución.

Todos estos factores son mensurables y transformables en cifras que, en alguna forma, permiten su comparación y, en consecuencia, obtener conclusiones que faciliten la corrección de los desequilibrios actualmente existentes.

Pero hay otros aspectos que establecen notables diferencias entre las naciones ribereñas del Mediterráneo occidental y que al no poder reducirse a cifras no son mensurables. Estos aspectos son el religioso y el político.

Cuadro 1.—Indicadores económicos.

País	PNB Per cápita	Porcentaje crecimiento producción energética	Consumo de carbón	
			Total (tm)	Pér cápita (K/h)
España	7.740	7,0	29.757	771
Francia	16.090	7,8	38.389	695
Italia	13.330	0,9	21.568	377
Libia	5.420	— 5,0	1	0
Argelia	2.360	5,2	1.160	53
Túnez	1.230	— 1,7	95	13
Marruecos	830	— 0,1	925	42

País	Petróleo consumido (tm)	Gas natural (Megajulio/habitante)		Producción eléctrica (miles kw)
		Producción	Importación	
España	44.663	34.800	112.028	43.497
Francia	69.860	121.250	873.508	100.617
Italia	65.638	564.111	843.021	56.744
Libia	8.010	172.300	—	2.900
Argelia	21.879	1.161.480	—	3.936
Túnez	1.617	17.112	25.739	1.414
Marruecos	4.623	3.350	—	2.327

Fuente: Anuario de Naciones Unidas 1990.

El primero, el religioso, no presenta grandes problemas en la Europa mediterránea occidental en la que, tras las graves crisis de siglos pasados, se ha alcanzado un clima de tolerancia y convivencia entre las diferentes confesiones religiosas.

En el Sur el ambiente es distinto. El creciente integrismo religioso, nacido en Irán, se mueve en el mundo árabe y amenaza con adueñarse de las naciones del norte de África. El muy reciente triunfo del FIS en la primera vuelta de las elecciones de Argelia parece demostrarlo e introduce la expectativa de si quedará reducido a esta nación o se extenderá a las vecinas de Túnez y Marruecos. El desarrollo de este movimiento, facilitado por la ignorancia y la pobreza, hace temer que en un plazo más o menos largo lo logrará y entonces la UMA, al estar constituida por repúblicas islámicas, tendrá muchas más posibilidades de lograr su unión efectiva. Esta hipótesis, considerada la más peligrosa, no debe ser olvidada.

En el aspecto político, las naciones europeas son democracias consolidadas en las que no es de esperar se produzcan cambios en este estatus. En el

Sur, una de ellas, Libia, es ya un Estado islámico. Argelia está abocada a convertirse en islámica a corto plazo. Túnez es república democrática, pero tiene problemas internos, y dado que sus fronteras terrestres son con Argelia y Libia no sería extraño que en plazo más o menos largo también se convirtiese en islámica. En cuanto a Marruecos, actualmente monarquía, tiene graves problemas internos económicos y de paro, y, pese a que la figura del Rey es al mismo tiempo el dirigente religioso, ya se han presentado en su interior chispazos de integristas, que indudablemente se incrementarán en el futuro.

Queda claro, por lo expuesto hasta ahora, que los desequilibrios existen, y esto es peligroso para la paz en la zona en que ello ocurre. El país o coalición prepotente, por el simple hecho de su evolución económica, ve aumentar su poderío y tiende, en la defensa de sus intereses, a imponer su criterio en todo problema o cuestión que se plantea en la zona. Por el contrario, el país o coalición dominada ve, por el simple hecho de evolución económica, incrementarse el desequilibrio y aumentar la presión a la que se ve sometido por el dominante. Por ello es natural que quiera eludir la presión a que se ve sometido y tienda a librarse de ella, llegando hasta el empleo de las armas si por procedimientos pacíficos ve que no puede conseguirlo. Así, para garantizar en lo posible la paz, se impone tratar de eliminar estos desequilibrios.

El desequilibrio militar, que es el que pesaría en caso de conflicto armado, es consecuencia de otros desequilibrios: el económico y el industrial, fundamentalmente. Por tanto, la simple desaparición del poderío militar del grupo dominante no resuelve el problema mientras no desaparezcan los otros desequilibrios. El problema tiene que ser abordado en su conjunto. Y por las dos partes interesadas, y no sólo unilateralmente. Por lo que se impone el diálogo.

España e Italia sí lo creen cuando hace dos años proponen la reunión de la CSCM, para que estudie y afronte la totalidad de los problemas que existen en la zona y se busque una solución conjunta a los mismos, teniendo en cuenta las implicaciones que existen entre todos ellos: movimientos demográficos; política agrícola en cada nación y en el conjunto de la zona; política industrial y energética; comercio exterior de cada nación; deuda económica de los países deficitarios y su posible corrección y, sobre todo, la ayuda que los países pudientes están dispuestos a proporcionar a los débiles.

Si los problemas de los países débiles se solucionan, se quedan sin argumentos sólidos los movimientos integristas. Y con ellos las causas de

subversión y el peligro armado que suponen. Pero las soluciones de los problemas de los países débiles no pueden afrontarlos ellos por sí solos. De haber podido, ya los hubiesen resuelto. Necesitan ayuda y ésta sólo pueden ofrecérsela los países ricos. Puede parecer a primera vista que la ayuda ofrecida sea una inversión no rentable. Pero no es así. Es una compra de seguridad.

Desde un punto de vista únicamente político, hay que tratar que las tensiones que existen entre los países norteafricanos disminuyan. Y para ello, nada mejor que su entendimiento político. El fortalecimiento de la UMA, recién nacida en el año 1988, y aún en sus balbuceos de consolidación, eliminará, a la larga, los contenciosos políticos y de fronteras que existen entre ellos.

Hasta ahora sólo se han considerado los países africanos y europeos que forman el Mediterráneo occidental. Pero tanto unos como otros viven inmersos en otros grupos de países con los que mantienen relaciones de alianza política y económica.

Los países europeos: España, Francia e Italia, pertenecen a la CEE y también a la OTAN y a la UEO. No pueden, por tanto, adoptar con relación a los países del Magreb determinadas decisiones que puedan oponerse a los compromisos adquiridos con aquellas Organizaciones. En el aspecto militar, por ejemplo, hay que atenerse a lo acordado respecto al espacio o ámbito de actuación y no olvidar que la limitación de armamentos está regida por los acuerdos CFE.

De la misma forma, los países del Magreb pertenecen a organizaciones políticas africanas y árabes, que podrían condicionar los acuerdos que pudiesen adoptar.

Por otra parte, el Mediterráneo forma un conjunto único que, aunque se divida en dos cuencas, la oriental y la occidental, para su estudio, forman en realidad un marco de actuación único en el que es difícil individualizar ambas regiones. El alcance, medido en centenares de kilómetros, de los medios bélicos —aviones y misiles basados en tierra—, ha empequeñecido el Mediterráneo y afecta no sólo a los ribereños, sino a los que lejos de él tienen intereses en la zona. Tampoco se puede olvidar que en el extremo del Mediterráneo oriental, en su costa asiática, existe el muy grave problema de las relaciones árabe-israelíes que radicaliza el pensamiento árabe en contra de los países occidentales, a los que consideran aliados, o al menos simpatizantes de los israelíes.

De aquí, la complejidad del problema. Hay muchos intereses contrapuestos. Los energéticos del gas argelino y el petróleo libio, los productos agrícolas y fosfatos marroquíes, el diferente desarrollo industrial, la fuerte emigración hacia Europa de los magrebíes y el mismo desequilibrio militar. Por todo ello, el problema del Mediterráneo hay que abordarlo en su conjunto por los países ribereños europeos, africanos y asiáticos, y también por los que tienen intereses en la zona, aunque no sean ribereños. El derrumbe de la URSS y los problemas derivados también tendrán que tenerse en cuenta.

La CSCM promovida por España e Italia puede contribuir en alto grado a la resolución de los problemas de la zona. No quiere decirse que los acuerdos y decisiones que se obtengan, si se logran, deban ser seguidos por el resto de las naciones. Estos acuerdos deberán ser considerados como elementos de trabajo para ser estudiados y modificados si es necesario en otra conferencia, de mayor amplio espectro, que trate de corregir la totalidad de los problemas que existen en el conjunto del Mediterráneo.

A N E X O

**BALANCE MILITAR DE ESPAÑA,
FRANCIA, ITALIA, ARGELIA,
LIBIA, MARRUECOS Y TÚNEZ**

BALANCE MILITAR DE ESPAÑA, FRANCIA, ITALIA, ARGELIA, LIBIA, MARRUECOS Y TÚNEZ

Por JOSÉ M. CELIS GUILLÉN,
JOAQUÍN PRATS DEL CAMPO
y JOSÉ GALLEGO CABALLERO

FUERZAS TERRESTRES

España

Personal

- 201.400 hombres (158.500 de reclutamiento forzoso).

Infantería y Caballería

- 1 División Acorazada compuesta por 1 Brigada de Infantería Acorazada, 1 Brigada de Infantería Mecanizada y 1 Regimiento de Caballería Ligero Acorazado.
- 1 División de Infantería Mecanizada compuesta por 2 Brigadas de Infantería Mecanizadas, 1 Regimiento de Caballería Ligero Acorazado.
- 1 División de Infantería Motorizada compuesta por 1 Brigada de Infantería Mecanizada, 2 Brigadas de Infantería Motorizadas y 1 Regimiento de Caballería Ligero Acorazado.
- 2 Divisiones de Montaña compuestas por 2 Brigadas de Montaña cada una.
- 1 Brigada Aerotransportable.
- 1 Brigada Paracaidista.
- 1 Brigada de Caballería.
- Legión (aproximadamente 3 Regimientos).

- 1 Regimiento de Infantería.
- Guardia Real (aproximadamente 1 Regimiento).
- 6 Grupos de Operaciones Especiales.
- 3 Batallones de Helicópteros.

Total aproximado a efectos comparativos: 15 Brigadas y 9 Regimientos.

Material

- 838 carros de combate medio.
- 36 carros de combate ligero.
- 138 vehículos de combate.
- 2.565 transportes oruga acorazados.
- 442 misiles contracarro.
- 654 cañones sin retroceso.
- 1.600 morteros.

Artillería

Unidades:

- 10 Regimientos de Artillería de Campaña.
- 9 Grupos de Artillería de Campaña.
- 6 Regimientos de Artillería Antiaérea.
- 1 Regimiento de Artillería de Costa.
- 6 Regimientos Mixtos de Artillería.

Material:

- Artillería Motorizada:
 - 509 piezas de 105 mm.
 - 85 piezas de 122 mm.
 - 90 piezas de 155 mm.
- Artillería Autopropulsada:
 - 48 piezas de 105 mm.
 - 96 piezas de 155 mm.
 - 36 piezas de 203 mm.
- 12 lanzacohetes múltiples.
- 158 Artillería de Costa.
- 741 Artillería Antiaérea.
- 44 misiles superficie-aire medio.

Ingenieros

- 11 Regimientos de Zapadores.

FAMET

- 177 helicópteros.

Fuerzas Paramilitares

- Guardia Civil: 63.000.
- Policía Nacional: 45.000.

Francia

Personal

- 288.550 hombres (180.500 de reclutamiento forzoso).

Infantería y Caballería

Unidades Ejército:

- 1 Cuerpo de Ejército compuesto por 2 Divisiones Acorazadas a su vez compuestas por 3 Regimientos de Infantería Acorazada, 2 Regimientos de Infantería Mecanizada y 1 Regimiento de Infantería Motorizada.
- 2 Cuerpos de Ejército compuestos por 2 Divisiones Acorazadas y una División de Infantería Motorizada cada uno. Las Divisiones Acorazadas están compuestas por 2 Regimientos de Infantería Acorazados, 2 Regimientos de Infantería Mecanizados y 1 Regimiento de Infantería Motorizado. Las Divisiones de Infantería Motorizadas están compuestas por 3 Regimientos de Infantería Motorizada y 1 Regimiento de Caballería Acorazado.
- Unidades de Ejército:
 - 1 Regimiento de Operaciones Especiales.
 - 1 Regimiento Paracaidista.
 - 1 Regimiento de Infantería.
 - 3 Regimientos de Helicópteros.
 - 3 Regimientos de Caballería Acorazados.

Fuerzas de Intervención Rápida:

- 1 División Paracaidistas (6 Regimientos Infantería y 1 Regimiento de Caballería Acorazado).
- 1 División Aerotransportada (2 Regimientos de Infantería y 2 Regimientos de Caballería Ligero Acorazados).
- 1 División Acorazada Ligera (2 Regimientos de Infantería y 2 Regimientos de Caballería Acorazados).

- 1 División de Montaña (6 Regimientos de Infantería y 1 Regimiento de Caballería Ligero Acorazado).
- 1 División Aeromóvil (1 Regimiento de Infantería y 3 Regimientos de Helicópteros).
- 1 Brigada (franco-alemana).
- 1 Regimiento de Paracaidistas.
- Legión (Regimiento de Infantería Acorazado, Regimiento de Paracaidistas y 4 Regimientos de Infantería).

Reservas:

- 1 División de Infantería (defensa F.N.E.) con 6 Regimientos de Infantería (cobertura fronteras).
- 2 Divisiones Acorazadas Ligeras (4 Regimientos Infantería).
- 7 Brigadas (defensa y territorio) con 1 Regimiento de Infantería Acorazado y 2 Regimientos de Infantería.
- 23 Regimientos de Infantería (demarcación territorial).

Total aproximado a efectos comparativos: 30 Brigadas y 42 Regimientos.

Material:

- 1.340 carros de combate medio.
- 230 carros de combate ligero.
- 2.031 vehículos de combate.
- 3.275 transportes oruga acorazados.
- 1.553 misiles contra carro.
- 11.575 lanzacohetes.
- 890 morteros.

Artillería

Unidades:

- 25 Regimientos de Artillería de Campaña.
- 1 Regimiento de Artillería Antiaérea.
- 5 Grupos de Artillería Antiaérea (SSM-PLUTON).
- 4 Grupos de Artillería Antiaérea (SSM-ROLANS).
- 3 Grupos de Artillería Antiaérea (HAWK).

Material:

- Artillería Motorizada:
 - 556 piezas de 105 mm.
 - 347 piezas de 155 mm.
- 32 SSM (PLUTON).

- 1.764 cañones de Artillería Antiaérea ligeros superficie aire (medio HAWK-ROLANS).
- 208 piezas de 155 mm autopropulsadas.

Ingenieros

- 22 Regimientos de Zapadores.

FAMET

- 610 helicópteros.

Fuerzas Paramilitares

- Gendarmería: 87.200.

Fuerzas en el extranjero

Alemania:

- 3 Divisiones Acorazadas.
- 1 Regimiento de Infantería Acorazado.
- 1 Regimiento de Infantería.

Antillas:

- 1 Regimiento (Legión).

Océano Índico:

- 1 Compañía (Legión).

Nueva Caledonia:

- 3 Batallones de Infantería.

Polinesia:

- 1 Regimiento (Legión).

República Centroafricana:

- 1 Batallón de Infantería.
- 1 Batería de Artillería.

Chad:

- 1 Batallón de Infantería.

Yibuti:

- 1 Regimiento de Infantería.
- 1 Regimiento (Legión).
- 1 Regimiento de Artillería de Campaña.

Italia

Personal

— 260.000 hombres (207.000 de reclutamiento forzoso).

Infantería y Caballería

Unidades:

- 1 Cuerpo de Ejército con 4 Brigadas de Infantería Mecanizadas y 3 Divisiones Acorazadas.
- 1 Cuerpo de Ejército con 4 Brigadas de Infantería Mecanizadas. 1 División Acorazada y 1 Brigada de Infantería Motorizada.
- 1 Cuerpo de Ejército con 5 Brigadas de Montaña.
- Unidades de Cuerpo de Ejército con:
 - Grupo de Caballería Acorazado.
 - 4 Alas de Aviación del ET.
 - 45 Unidades de Helicópteros.

Defensa Territorial y Fuerzas de Intervención rápida:

- 2 Brigadas de Infantería Mecanizadas.
- 3 Brigadas de Infantería Motorizadas.
- 1 Brigada de Infantería Aerotransportable.
- 1 Brigada de Infantería Motorizada.
- 1 Batallón Acorazado.
- 26 Batallones de Instrucción.
- 1 Grupo de Reconocimiento Acorazado.

Reservas:

- 1 Brigada de Montaña.
- 1 Brigada de Infantería Mecanizada.
- 1 Brigada de Infantería Acorazada.

Total aproximado a efectos comparativos: 28 Brigadas y 12 Regimientos.

Material:

- 1.720 carros de combate medio.
- 1.469 vehículos de combate.
- 3.317 transportes oruga acorazados.
- 1.710 misiles contracarro.
- 500 lanzacohetes.
- 800 cañones sin retroceso.
- 3.155 morteros.

Artillería

Unidades:

- 15 Grupos de Artillería de Campaña.
- 6 Grupos de Artillería Antiaérea.
- 46A SAM (HAWK).
- BRAT (GA-LANCE, GA-PESADA).

Material:

- Artillería Motorizada:
 - 360 piezas de 105 mm.
 - 587 piezas de 155 mm.
 - 23 piezas de 203 mm.
- Artillería Autopropulsada:
 - 260 piezas de 155 mm.
 - 18 piezas de 203 mm.
 - 9 lanzacohetes.
 - 6 LANCE.
 - 287 piezas de Artillería Antiaérea ligera.
 - 126 HAWK (superficie-aire medio).
 - 150 superficie-aire pesado.

FAMET

- 326 helicópteros.
- 123 aviones ligeros.

Fuerzas Paramilitares

- Carabinieri: 111.400.

Argelia

Personal

- 107.000 hombres (70.000 de reclutamiento forzoso).

Infantería y Caballería

Unidades:

- 3 Brigadas de Infantería Acorazadas.
- 8 Brigadas de Infantería Mecanizadas.

- 9 Brigadas de Infantería Motorizadas.
- 1 Brigada de Infantería Aerotransportable.
- 31 Batallones de Infantería.
- 4 Batallones Paracaidistas.
- 12 Compañías (combate en desierto).

Total aproximado a efectos comparativos: 21 Brigadas y 12 Regimientos.

Material:

- 900 carros de combate medio.
- 50 carros de combate ligero.
- 940 vehículos de combate.
- 860 transportes oruga acorazados.
- 168 cañones sin retroceso.
- 206 cañones contra carro.

Artillería

Unidades:

- 25 Grupos de Artillería de Campaña.
- 5 Grupos de Artillería Antiaérea.

Material:

- Artillería Motorizada:
 - 380 piezas de 122 mm.
 - 60 piezas de 152 mm.
- Artillería Autopropulsada:
 - 120 piezas de 152 mm y 122 mm.
- 78 lanzacohetes.
- 855 Artillería Antiaérea.

Ingenieros

- 24 Batallones de Zapadores.

Fuerzas Paramilitares

- Gendarmería: 23.000.

Libia

Personal

- 55.000 hombres.

Infantería y Caballería

Unidades:

- 1 División Acorazada compuesta por 2 Brigadas de Infantería Acorazada y 1 Brigada de Infantería Mecanizada.
- 2 Divisiones de Infantería Mecanizada compuestas por 2 Brigadas de Infantería Mecanizadas y 1 Brigada de Infantería Acorazada respectivamente.
- 38 Batallones de Carros de Combate Medio.
- 54 Brigadas de Infantería Mecanizadas.
- 1 Brigada de Guardia Nacional.
- 12 Batallones Paracaidistas.

Total aproximado a efectos comparativos: 10 Brigadas y 30 Regimientos.

Material:

- 1.980 carros de combate medio.
- 1.140 vehículos de combate.
- 790 transportes oruga acorazados.
- 3.000 misiles contracarro.
- 200 cañones sin retroceso.

Artillería

Unidades:

- 3 Regimientos de Artillería de Campaña.
- 41 Grupos de Artillería de Campaña.
- 2 Grupos de Artillería Antiaérea.
- 7 Brigadas de Misiles Superficie-Superficie Medio.
- 3 Brigadas de Misiles Superficie-Aire Medio.

Material:

- Artillería Motorizada:
 - 60 piezas de 105 mm.
 - 390 piezas de 122 mm.
 - 350 piezas de 130 mm.
- Artillería Autopropulsada:
 - 126 piezas de 122 mm.
 - 48 piezas de 152 mm.
 - 208 piezas de 155 mm.
- 540 lanzacohetes.
- 105 misiles superficie-superficie medio.

- 24 misiles superficie-aire medio.
- 600 piezas Artillería Antiaérea.

FAMET

- 29 helicópteros.

Fuerzas Paramilitares

- Legión Panafricana Islámica: 2.500.

Marruecos

Personal

- 175.000 hombres.

Infantería y Caballería

Unidades:

- 3 CG de Brigada de Infantería Mecanizada.
- 2 Brigadas de Paracaidistas.
- 11 Regimientos de Infantería Mecanizada.
- 37 Batallones de Infantería.
- 3 Batallones Motorizados.
- 1 Batallón de Montaña.
- Guardia Real compuesta por 1 Batallón y 1 Escuadra de Caballería.
- 3 Grupos de Caballería.

Material:

- 224 carros de combate medio.
- 50 carros de combate ligero.
- 424 vehículos de combate.
- 924 transportes oruga acorazados.
- 80 misiles contracarro.
- 640 cañones sin retroceso.
- 126 cañones contracarro.
- 680 morteros.

Artillería

Unidades:

- 10 Agrupaciones de Artillería de Campaña.
- 1 Agrupación de Artillería Antiaérea.

Material:

- Artillería Autopropulsada:
 - 106 piezas de 105 mm.
 - 18 piezas de 130 mm.
 - 162 piezas de 155 mm.
- 40 lanzacohetes.
- 427 piezas artillería antiaérea.
- 37 misiles superficie-aire pesado.

Ingenieros

- 5 Batallones de Zapadores.

Fuerzas Paramilitares

- Gendarmería Real: 10.000.
- Fuerzas Auxiliares: 30.000.

Túnez

Personal

- 38.000 hombres (26.400 de reclutamiento forzoso).

Infantería y Caballería

Unidades:

- 2 Brigadas de Infantería Mecanizada.
- 1 Brigada (Sahariana).
- 1 Brigada Paracaidista.
- 1 Regimiento de Reconocimiento Acorazado.
- 1 Regimiento Contra Carros.

Total aproximado a efectos comparativos: 4 Brigadas y 2 Regimientos.

Material:

- 68 carros de combate medio.
- 104 carros de combate ligero.
- 47 vehículos de combate.
- 208 transportes oruga acorazados.
- 35 misiles contracarro.
- 30 morteros.



Artillería

Unidades:

- 1 Regimiento de Artillería de Campaña.
- 2 Regimientos de Artillería Antiaérea.

Material:

- Artillería Motorizada:
 - 48 piezas de 105 mm.
 - 75 piezas de 155 mm.
- Artillería Autopropulsada:
 - 10 piezas de 105 mm.
 - 18 piezas de 155 mm.
- 48 piezas de Artillería Antiaérea.
- 73 misiles superficie-aire medio.

Ingenieros

- 1 Regimiento de Zapadores.

Fuerzas Paramilitares

- Brigada de Orden Público: 3.500.
- Guardia Nacional: 10.000.

FUERZAS NAVALES

España

Fuerzas Convencionales

Organización:

- Personal: 39.400, incluida Infantería de Marina (23.800 de recluta forzoso).
- Mandos: Cantabria (Atlántico), Mediterráneo, Estrecho y Canarias.
- Bases: Ferrol, Rota, Cádiz, Cartagena, Las Palmas.

Buques de Superficie:

- 1 portaaviones *Príncipe de Asturias* (16.200 tm). Agrupación Aérea con alrededor de 21 Aviones: una distribución típica de ellos es 8 Av-8B, 8 Sea King (LWT Mk 46), 4 AB-212, 1 Sea King de ASW.
- 4 destructores Churruca (Gearing estadounidense) con 1 lanzador de 8

ASROC, 2 triples de ASTT, 2 torres dobles de cañón de 127 mm, 1 H Hughes 500.

- 14 fragatas:
- 8 FFG de AAW/ASW:
 - 3 Santa María (Perry estadounidense) con 1 lanzador de SAM SM-1 MR/Harpoon, 2 triples de ASTT, 1H SH-60B.
 - 5 Baleares con 1 SAM SM-1 MR, 1 lanzador de 8 ASROC, 2 ASTT de 533 mm, 4 de 324 mm; además de 2 lanzadores cuádruples de Harpoon, 1 cañón de 127 mm.
 - 6 descubierta con 2 lanzadores triples de ASTT, 1 LC doble de ASW; además de 2 dobles de SSM Harpoon.
- Buques de combate y vigilancia costera: 60.
 - De vigilancia oceánica: 4 PCO Atrevida.
 - Costeros: 19, entre 1 PFC Cormorán, 18 PCC (6 Lazaga, 10 Anaga, 2 ex MSC Nalón).
 - De bajura: 37, entre 6 PFI Barceló, 31 PCI (1 Sálvora, 30 ligera).
- De guerra de minas: 12 MCMV:
 - 4 MSO Guadalupe (Aggressive estadounidense).
 - 8 MSC Júcar (Adjutant estadounidense).
- Buques anfibios: 5.
 - 2 de Tp Castilla (Paul Revere estadounidense) con capacidad para 1.600 soldados.
 - 3 LST Velasco (Terrebonne Parish estadounidense) con capacidad para 400 soldados. 18 carros.
 - Además, existen otras 11 embarcaciones: 3 LCT, 2 LCU, 6 LCM.
 - 19 buques de apoyo y diversos: 1 de Tp, 6 remolcadores oceánicos, 1 de apoyo a inmersiones, 4 de suministro de agua, 6 AGHS, 1 escuela.

Submarinos:

- 4 Galena (Agosta francés) con F-17 y HWT L.5.
- 4 Delfín (Dphné francés) con F-17 y HWT L.5.

Fuerza Aeronaval:

- FGA: 2 SQUAD.
- 1 con Av-8A Matador (Harrier II), TAV-8A.
- 1 con AV-8B.
- Enlace: 1 SQUAD con 6 Comanche, Citation.
- H: 6 SQUAD.
 - 4 SQUAD de ASW: 1 con Hughes 369HM, 1 con AB-212, con SH-3D/G Sea King (modificados a Sh-3H), 1 con SH-60B (LAMPS-III).

- 1 de mando /RECOA con AB-212.
- 1 de entrenamiento con Bell 47G.
 - 1 U de AEW con SH-3D (con radar Searchwater).

Material:

- 23 aviones de combate, 39 h armados.
- Aviones 22 Av-8, entre 8-A, 12-B todos de FGA, 2 TAV-8A de entrenamiento; 2 Comanche, 2 Twin Comanche, 3 Citación II todos de enlace.
- H: 10 AB-212 de ASW/SAR, 13 Sea King (10 de ASW, 3 de AEW), 10 Hughes 369 HM de ASW, 6 SH-60B de ASW, 8 Bell 47G de entrenamiento.

Infantería de Marina:

- Total: 7.500 (6.000 de reclutamiento forzoso).
 - 1 Regimiento de Infantería de Marina (3.500) con 2 Batallones, 1.
- Batallón de apoyo, 3 Baterías; 5 Regimientos de Infantería de Marina de defensa de bases.

Material:

- Carros de combate medio: 18 M-48E.
- VCA: 17 carros de combate ligeros Scorpion (HACV CFE), 27 anfibios LVTP-7, 36 BLR.
- Artillería remolcada:
 - 12 Oto Melara M-56 de 105 mm descomponibles en cargas.
- Artillería autopropulsada:
 - 12 M-52A1 de 105 mm.
 - 6 M-109A de 155 mm.
- Misiles contracarro: 12 TOW, 18 Dragón.
- Lanzacohetes: M-65 de 88 mm; C-90C de 90 mm.
- Cañones sin retroceso: 68 de 106 mm.

Francia

Fuerzas Nucleares Estratégicas

- Personal: 5.000.
- Submarinos: 6 SSBN con 96 SLBM.
- 1 L Inflexible con 16 M-4/TN-70 ó 71; además de USGW SM-39 Exocet.
- 3 Le Redoutable modernizados con 16 M-4; además de Sm-39.
- 2 Le Redoutable con 16 misiles M-20/Tn-60 (1 en largo proceso de puesta a punto y transformación a M-4).

Fuerzas Nucleares Preestratégicas

- Personal: 150 hombres.
- 40 aviones de ataque Super Etendard (que se dotarán con ASM nucleares ASMP); además de 24 en parque.

Fuerzas Convencionales

Personal:

- 65.300, incluidos 11.000 de Fuerza aeronaval y 2.600 de IM (1.800 mujeres; 19 de reclutamiento forzoso).

Mandos:

- 1 de submarinos estratégicos (ALFOST).
- 2 en la metrópoli (CECLANT, CECMED).
- 2 en ultramar, en el océano Índico (ALINDIEN) y océano Pacífico (ALPACI).

Bases:

- En Francia: Cherburgo, Brest (CG), Lorient y Tolón (CG).
- En ultramar: Papeete (CG Tahití), La Reunión, Noumea (Nueva Caledonia) y Fort de France (Martinica).

Submarinos: 20

- Estratégicos:
 - 6 SSBN (ya tratados en el apartado Fuerzas Nucleares Estratégicas).
- Tácticos:
 - 4 SSN Rubis de ASW/ASUW con HWT F-17, USGW SM-39 Exocet.
 - 10 SS: 4 Agosta con HWT F-17 además de USGW Exocet, 6 Daphne, con HWT E-15, además de 3 en parque.

Buques principales de combate en superficie: 44

- 2 PA. CVS Clemenceau (33.300 tm), con capacidad para 40 aviones (normalmente 2 U,s con 16 Super Etendard, 1 con F-8E Crusader, 1 con 6 Alizé, 1 Dest. con 2 H Etendard IVP, 2 Super Frelon, 2 Lynx).
- 2 cruceros:
 - 1 CG Colbert con 1 lanzador doble de SAM Masurca, 4 Exocet MM-38, 2 cañones de 100 mm.
 - 1 CGH Jeanne d'Arc (escuela/ASW) con 6 SSM Exocet MM-38, 4 cañones de 100 mm y capacidad para 8 H Lynx.
- 5 destructores DDG:
 - 2 Cassard con un lanzador de SAN MR Standard SM-1; además de 8 Exocet MM-40, 1 cañón de 100 mm, 2 ASTT, 1 H SA-365 (ASW/OTHT).

- 2 Suffren con 1 lanzador doble de SAM Masurca; además de 1 SUGW Malafon, 4 ASTT, 4 Exocet MM-38, 2 cañón 100 mm.
- 1 Du Chayla con 1 lanzador de SAM MR Standard SM-1; además de 2 triples de AST.
- 35 fragatas:
 - 7 Georges Leygues con 2 H Lynex (LWT MK 46), 2 ASST; además de 5 con 8 Exocet MM-40 y 2 con 4 MM-38, todos con 1 cañón de 100 mm.
 - 3 Tourville con 2 H Lynex, 1 SUGW Malafon, 2 ASTT; además de 6 Exocet MM-38, 2 cañón de 10 mm.
 - Duperré con 1 H Lynex, 2 lanzadores de ASTT; además de 4 lanzadores de Exocet MM-38, 1 cañón de 100 mm.
 - 1 Aconit con Malafon, 2 ASST; además de 4 Exocet MM-38, 2 cañón de 100 mm.
 - 6 Commandant Riviere con 2 lanzadores triples de ASTT, 12 de armas de ASW lanzadas desde M; además 4 están armadas con Exocet MM-38 cuádruple y todas ellas con cañón de 100 mm.
 - 17 D Estienne d Orves con 4 ASTT, 1 M de 6 armas de ASW; además de que 3 cuentan con 2 Exocet MM-38, 6 con 4 MM-40 y todas ellas con cañón de 100 mm.
- Buques de combate y vigilancia costera: 24.
 - 1 PCO Albatros de vigilancia oceánica (de la Fuerza de servicios públicos).
 - 21 costeros: 10 L Audacieuse, 8 PCC Léopard (escuela), 1 PCC Sterne (de la Fuerza de servicios públicos), 1 PCC Mercure.
 - 2 PCI Athos de bajura.
- Buques de guerra de minas: 23
 - Minadores: ninguno, pero los submarinos pueden lanzarlos.
- Medidas contraminas: 23
 - 10 MHC Eridan tripartitas.
 - 5 MHC Circe.
 - 3 MSO Ouistreham (Aggressive estadounidense).
 - 1 MSC Sirius.
 - 4 MCM Vulcain de apoyo a la inmersión de minas.
- Buques anfibios: 9
 - 1 LPD Foudre con capacidad para 450 soldados, 30 carros, 4 H Super-Puma, 2 LCT CDIC o 10 LCM.
 - 2 LPD Ouragan con capacidad para 350 soldados, 25 carros, 2 H Super Frelon.
 - 1 LSD Bouganville con capacidad para 500 soldados, 6 carros, 2 H

AS-332 (asignado al centro DIRCEN de pruebas nucleares del Pacífico Sur).

- 5 LSM Champlain (BATRAL) con capacidad para 140 soldados, 7 carros.
- Otras embarcaciones anfibias: 8 LCT, 20 LCM.
- Buques de apoyo y diversos: 39
 - 7 de apoyo en ruta: 5 AOR Durance, 2 OA.
 - 19 de mantenimiento y apoyo logístico: 1 AOT, 2 AOT (menores), 1 Jules Verne con 2 H SA-319, 5 Rin de mantenimiento y servicios, 3 de Tp, 7 remolcadores (4 fletados a empresas civiles).
 - 5 de empleo especial (pruebas): 2 de misiles, 1 de sonar, 1 de guerra de minas, 1 de actividades submarinas.
 - 8 de investigación y topografía: 6 AGHS, 2 AGOR.

Fuerza aeronaval:

- Total: 11.000; 96 aviones de combate, 44 H armados.
- De ataque nuclear:
 - 3 U de Super Etendard (con armas nucleares An-52).
- Caza: 1 U de Crusader F-8E (FN).
- ASW: 2 U de Alizé modificado.
- RECOM: 6 U (4 de Atlantic, 2 de Gardian).
- RECOA: 1 U de Etendard IVP.
- OCU: Etendard IVM, Alizé, Zephir.
- Entrenamiento: 5 U con N-262 Frégate, Piper, Navajo, EMB-121, Xingu, MS-760 París, Falcon 10 MER, Rallye 880.
- U Diversas: 2 de SAR/comunicaciones con SE-3130, 8A-316 de pruebas con SE-3130, SA-319, Lynx SA-321.
- Material: 100 aviones de combate (otros 55 en parque); 43 H armados.
- Aviones:
 - 38 Super Etendard (de ataque); 22 en parque. Un total de 53 van a modificarse para dotarlos de ASMP.
 - 20 Etendard: 8 IVP (RECOA), 10 IVM (entrenamiento); 7 en parque.
 - 8 Crusader de caza, además de 12 en parque.
 - 27 Alizé: 19 de ASW, 8 de entrenamiento.
 - 28 Atlantic de RECOM; además de 10 en parque.
 - 2 Atlantique NG en pruebas.
 - 5 Gardian de RECOM.
 - 17 Zephir de entrenamiento; 15 Nord 262 (12 de entrenamiento, 3 de misiones diversas), 12 Navajo (2 de entrenamiento, 10 de misiones diversas); 15 Xingu (11 de entrenamiento, 4 de misiones diversas); 16 Rallye 880 (4 de entrenamiento, 12 de misiones diversas); 8 CAP-10

de misiones diversas; 9 MS-760 de entrenamiento; 6 Falcon 10 MER (4 de entrenamiento, 2 de misiones diversas).

— Helicópteros:

- 36 Lynx: 27 de ASW y 9 de SAR.
- 17 SA-321: 12 de ASW y 5 de Tp de asalto.
- 12 SA-313: 4 de entrenamiento y 8 de misiones diversas.
- 32 SA-316/-319: 10 de entrenamiento y 22 de misiones diversas.
- ASM: AS-12/-20/-30, material AS-3 Exocet AM-39.
- AAM: R-530, 5-550 Magic, Sidewinder.

Infantería de Marina:

- Total: 2.600.
- Unidades de comandos: 600 soldados.
- 4 Agrupaciones asalto.
 - 1 U nadadores de ataque.
 - 1 Sc de CG.
- Fuerza de defensa de bases navales: 2.000.

Despliegue:

- Flota del Atlántico (CG en Brest): 6 SSBN, 8 SS, 1 CCH, 2 DDG, 18 fragatas, 11 de medidas contra minas, 4 anfibios.
- Flotilla del Canal (CG en Cherburgo): 3 fragatas, 6 de medidas contra minas.
- Flota del Mediterráneo (CG en Tolón): 4 SSN, 2 SS, 2 PA, 1 C, 13 DDG, 10 F, 6 de medidas contra minas.

Fuerzas en el extranjero:

- Antillas-Guayana: 3 buques (1 de ellos anfibio).
- océano Índico: Escuadrón del océano Índico, Mando ALINDIEN (CG embarcado); 900; 4 F, 4 buques de vigilancia y combate, 1 anfibio, 3 de apoyo (1 de mando), 1 avión Atlantic.
- océano Índico: Escuadrón del océano Índico, Mando ALINDIEN (CG embarcado); 900; 4 F, 4 buques de vigilancia y combate, 1 anfibio, 3 de apoyo (1 de mando), 1 avión Atlantic.

Italia

Fuerzas Convencionales

Personal:

- 50.000, incluidos 1.500 de la Fuerza aeronaval, 600 de Fuerzas especiales y 800 de IM (22.000 de reclutamiento forzoso).

Bases:

- 5 mandos principales: de la Flota (su jefe es también el COMEDCENT), Tirreno septentrional, Adriático, Tirreno meridional, Jónico y estrecho de Otranto.
- Bases: La Spezia (CG), Tarento (CG), Ancona, Brindisi, Augusta, Messina, La Magdalena, Cagliari, Nápoles (CG), Venecia.

Submarinos: 10 con HWT tipo 184:

- 2 Pelosi (Sauro mejorado), 4 Sauro, 4 SSC Toti.

Buques principales de combate en superficie: 30

- PA: 1 CVV G. Garibaldi con 16 H SH-3 Sea King, 4 SSM Teseo, 2 lanzadores triples de ASTT (todavía no cuenta con posibilidades para despegue en aviones V/STOL).
- 2 Cruceros:
 - 1 CGH Vittorio Veneto con 1 lanzador doble de SAM SM-1 MR, 6 H AB-212 de ASW (con LWT MK 46); además de 4 lanzadores de SSM Teseo, 2 triples de ASTT.
 - 1 CGH Andrea Doria con 1 lanzador doble de SAM SM-1 MR, 3 H AB-212; además de 2 lanzadores triples de ASTT.
- 4 destructores:
 - 2 DDGH Audace con 1 lanzador de SAM SM-1 MR, 4 SSM Teseo; además de 2 H AB-212, 1 cañón de 127 mm, 2 lanzadores triples de ASTT.
 - 2 DDG Impávido con 1 lanzador de SAM SM-1 MR; además de 1 cañón doble de 127 mm, 2 lanzadores triples de ASTT.
- 23 fragatas:
 - 8 FFH Maestrale con 2 H AB-212, 2 DP TT de 533 mm; además de 4 SSM Teseo, 1 cañón de 127 mm.
 - 4 FF Lupo con 1 H AB-212, 2 lanzadores triples de ASTT; además de 8 SSM Teseo, 1 cañón de 127 mm.
 - 2 Alpino con 1 H AB-212, 2 lanzadores triples de ASTT, 1 M de ASW.
 - 5 Minerva con 2 lanzadores triples de ASTT.
 - 4 de Cristofaro con 2 lanzadores triples de ASTT, 1 M de ASW.
- 17 buques de combate y vigilancia de costas:
 - 3 corbetas Albatros con 2 lanzadores triples de ASTT.
 - 7 LR lanzamisiles PHM Sparviero con 2 lanzadores de SSM Teseo.
 - 3 de vigilancia de altura Cassiopea con 1 H AB-212.
 - 4 PCC (ex MSC) costeros Bambú.
- 15 buques de guerra de minas:
 - 4 MSO Storione (Aggressive estadounidense).

- 4 MHC Lerici.
- 2 MHC Castagno (Adjutant estadounidense).
- 5 MSC Agave.
- 2 buques anfibios LPD San Giorgio con capacidad para 500 soldados, 10 carros, 5 H CH-47; además de 33 embarcaciones: 4 LCU, 21 LCVP, 8 LCVP.
- 24 buques de apoyo y diversos:
 - 2 AOR Stromboli.
 - 9 Remolcadores.
 - 5 Aljibes.
 - 3 de pruebas.
 - 2 Escuela.
 - 3 AGOR.
- Fuerzas especiales (600) (Comando Subacquei Incursori COMSUBIN) con 6 Agrupaciones 2 con las embarcaciones de nadadores de asalto, 2 de incursiones, 1 de operaciones subacuáticas, 1 de operaciones especiales: 1 escuela, 1 de investigación.
- IM (Agrupación San Marco): 800; 1 Batallón reforzado, 1 Agrupación de instrucción, 1 Agrupación logística.
- Material: 30 TOA VCC-1, 10 LVTP-7; 16 M de 81 mm; 8 CSR de 106 mm; 6 MCC Milán.

Fuerza aeronaval:

- Total: 1.500: 98 helicópteros armados.
 - ASW: 5 SQUAD de H con 36 SH-3D, 62 AB-212.
 - ASM: Marte Mk 2.

Argelia

Fuerza Convencional

Personal:

- 6.500.

Bases:

- Mess el Kebir.
- Argel.
- Annaba.

Submarinos:

- 4 submarinos soviéticos con lanzatorpedos de 533 mm: 2 kilo, 2 Romero.

Buques de Superficie:

- 3 fragatas Mourad Reis (Koni soviéticas) con LC de armas de ASW.
- 25 buques de combate y vigilancia costera:
 - 3 CB Rais Hamidou (Nanuchka soviéticas) con 4 lanzadores de SSM Styx SS-N-2C.
 - 11 LR lanzamisiles Osa con 4 lanzadores de SSM SS-N-2.
 - 11 LR patrulleras: 1 PFC C-58 costeras de construcción local, 9 PCI de bajura El Yadekh, 1 Lig.
- 1 buque de guerra de minas MSC T-43 soviético.
- 3 buques anfibios:
 - 2 LST Kalaat Beni Hammad con capacidad para 240 soldados, 10 CCM, 1H.
 - 1 LSM Polnochny con capacidad para 100 soldados, 5 CMM.

Servicio de vigilancia de costas:

- Bajo control naval; con 550 hombres y 16 PFI Lig.

Libia

Fuerzas Convencionales

Personal:

- 8.000, incluido el servicio de vigilancia de costas.

Bases:

- Tarabulus.
- Benghazi.
- Darnah.
- Tobruk.
- Sisi Bilal.
- Al Klums.

Submarinos:

- 6 Al Badr (Foxtrot soviéticos) con lanzatorpedos de 533 mm y 406 mm.

Buques de Superficie:

- 3 fragatas:
 - 1 Dat Assavari (Vosper Mk 7 británica) con 2 lanzadores triples de ASTT, además de 4 SSM Otomat, 1 cañón de 114 mm.
 - 2 Al Hani (Koni soviéticas) con 4 lanzadores de ASTT, 2 LC de armas de ASW; además de 4 lanzadores de SSM SS-X-2C.

- 54 buques de combate y vigilancia costera.
- 7 corbetas:
 - 4 Assad al Bihar (Assad italianas) con 4 lanzadores de SSM Otomat; además de 2 triples de ASTT (LWT A244S).
 - 3 Ean al Gazala (Nanuchka soviéticas) con 2 lanzadores dobles de SSM SS-NAC Stys.
- 24 LR lanzamisiles:
 - 9 Sharara (La Combattante-II, francesas) con 4 lanzadores de SSM Otomat.
 - 12 Al Katum (Osa-II soviéticas) con 4 lanzadores de SSM SS-N-2C.
 - 3 Susa Lig con 8 lanzadores de SSM SS-12M.
- 23 LR patrulleras de bajura:
 - 4 Garian.
 - 14 Tu SAR 33.
 - 3 Benina.
 - 2 Lig.
- 8 buques de guerra de minas Ras al Gelais (MSO Natya soviéticos).
- 5 buques anfibios:
 - 2 LTS Ibn Ouf con capacidad para 240 soldados, 6 carros, 1 H.
 - 3 LSM Polnocny soviéticos con capacidad para 180 soldados, 6 carros; además de 2 LCT.
- 4 buques de apoyo y diversos:
 - 1 de apoyo logístico.
 - 1 de transporte.
 - 1 de recuperación.
 - 1 de apoyo a inmersiones.
- Fuerza aeronaval.
 - 31 helicópteros armados.
 - 2 SQUAD de H: 1 con 25 Mi-14 de ASW; 1 con 12 SA-321 (6 de AWV, 6 de SAR).

Marruecos

Fuerzas Convencionales

- Personal:
 - 7.000 incluidos 1.500 de Infantería de Marina.
- Bases:
 - Casablanca.

- Agadir.
- Al Hoceima.
- Dakhla.
- Buques de superficie:
 - Fragatas: 1 Tcol. Errhamani (Descubierta española) con 2 lanzadores triples de ASTT (LWT Mk 46), 1 M doble de AS 375 mm, además de 4 lanzadores de SSM Exocet MM-40.
 - 25 buques de combate y vigilancia costera:
 - 4 LR lanzamisiles PFM Cte El Khatabi (Lazaga española), con 4 lanzadores de SSM MM-38 Exocet.
 - 21 LR patrulleras: 9 costeras (2 PPC Okba tipo, PR-72 francés, 6 PCC LV Rabhi (B-200D de 58 m de procedencia española), 1 PCC Riffi, 2 PCC El Lahik tipo Osprey danés); 10 PFI de bajura Lig el Wacil (P-32 francesas).
 - 3 buques anfibios LSM Ben Aicha (tipo Champlain BATRAL francés), con capacidad para 140 soldados, 7 carros; 1 LCT; algunas otras embarcaciones.
- Infantería de Marina:
 - 1 Batallón.

Túnez

Fuerzas Convencionales

Personal:

- 4.500 (700 de reclutamiento forzoso).

Bases:

- Bizerta.
- Sfax.
- Kelihia.

Buques de Superficie:

- 1 fragata Inkhad (Savage estadounidense) con 2 lanzadores triples de ASTT.
- 20 buques de combate y vigilancia costera:
 - 6 LR lanzamisiles: 3 PFM La Galite (Combattante II francesas) con 8 SSM MM-40 Exocet; 3 Bizerte (P-48 francesas) con 8 SSM SS-12.
 - 14 LR patrulleras de bajura: 2 PFI Gafsa (Shanghai chinas), 2 PCI Tazarka (Vosper de 31 m británicas), 10 Lig.

FUERZAS AÉREAS

Bibliografía: *Revista Ejército*, Marzo 1991. *Balance Militar*.

España

Personal

— 37.700 hombres (18.600 de reclutamiento forzoso).

Mandos

Mando Aéreo de Combate (MACOM): 4 Alas.

- 8 Escuadrones de Caza:
 - 2 con EF-18 (F-18 HORNET).
 - 2 con F-4C/RF-4C.
 - 2 con MIRAGE III EE/ED.
 - 2 con MIRAGE F-1 CEBE.

Mando Aéreo Táctico (MATAC): 3 Alas.

- 2 Escuadrones con F-5A, F-5B y RF-5A de Caza ataque a tierra.
- 2 Escuadrones con F-5B de Unidad de conversión operativa.
- 1 Escuadrón con P-3A de reconocimiento marítimo.
- 1 Escuadrón con DO-27 de Enlace.
- AAM: AIM-7 Sparrow; AIM-9 Sidewinder; R-530, R-550 MAGIC.

Mando Aéreo de Canarias (MACAN):

- 1 Escuadrón con MIRAGE F-1CE de Caza ataque a tierra.
- 1 Escuadrón con C-212 AVIOCAR, DO-27 de Transporte.
- 1 Escuadrón con F-27 y helicópteros AS-332 de SAR.

Mando Aéreo de Transporte (MATRA): 3 Alas.

- 6 Escuadrones de Transporte:
 - 1 con C-130H/H-30.
 - 1 de CIS/TP con KC-130H.
 - 2 con C-212, CN-235.
 - 2 con DHC-4.

Mando de entrenamiento (MAPER)

- 11 Escuadrones de aviones con Piper (AZTECA, NAVAJO), Beech (BONANZA, BARON), C-101 AVIOJET, C-212, T-34 (que serán sustituidos por E-26 Tamiz).

- 2 Escuadrones de helicópteros:
 - 1 con AB-205A, UH-1H.
 - 1 con Hughes 269, Bell-47G/OH-13.

Mando de material (MAMAT): 1 Ala.

- 1 Escuadrón con C-101, C-212 de pruebas.

Grupo del Cuartel General de las FA,s (ACGA).

- Transporte:
 - 1 Escuadrón de helicópteros con SA-330, AS-332.
 - 1 Escuadrón de aviones con BOEING-707 (CIS/TP), FALCON 900, FALCON 50, 1 DC-8 (VIP) que va a reemplazarse.
- SAR: 3 Escuadrones (1 en el MACAN):
 - 1 con aviones C-212 y helicópteros AS-332.
 - 1 con aviones C-212 y helicópteros AS-332 y SA-319.
 - 1 (MACAN) con aviones F-27 y helicópteros AS-332.
- Apoyo:
 - 2 Escuadrones con CL-215, DO-27/C-127.
 - 1 Escuadrón de helicópteros con SA-330, AS-332.

Material

Total: 221 aviones de combate, ningún helicóptero armado.

Aviones:

- 66 EF-18 A/B de Caza y Unidad de conversión operativa.
- 47 F-5:
 - 16-A de Caza ataque a tierra.
 - 19-B (3 de caza ataque a tierra y 16 de Unidad de conversión operativa).
 - 5 RF/5A de reconocimiento aéreo.
- 82 MIRAGE (todos de caza):
 - 36 F-1CE de Caza ataque a tierra.
 - 4 F-1BE.
 - 19 F-1EE.
 - 18 III EE.
 - 5 III ED.
- 44F-4:
 - 32-C de caza.
 - 12 RF-4C de reconocimiento aéreo.
- 6 P-3A de reconocimiento marítimo: 1-A y 5-B.
- 2 BOEING-707 (CIS/TP).

- 12 C-130 H de transporte, 5KC-130H CIS.
- 77 C-212:
 - 34 de transporte.
 - 9 de SAR.
 - 6 de reconocimiento aéreo.
 - 26 de entrenamiento.
 - 2 de alerta previa o avanzada. Guerra electrónica.
- 87 C-101 de entrenamiento.
- 13 CL-215 de apoyo.
- 18 DHC-4 de Transporte.
- 5 FALCON 20, 1 FALCON 50 y 1 FALCON 900 (todos VIP).
- 3 F-27 de SAR.
- 49 DO-27/CASA, C-127 de enlace.
- 37 T-35 de entrenamiento.
- 41 aptos para otras misiones:
 - 6 Azteca.
 - 3 Navajo.
 - 27 Bonanza.
 - 5 Barón.

Helicópteros:

- 12 AB-205/UH-1H.
- 5 SA-319 de SAR.
- 5 SA-330 de transporte.
- 10 AS-332: 8 de SAR y 2 de transporte.
- 17 HUGHES 300A (TH-55A) de entrenamiento.

Francia

Fuerzas Nucleares Estratégicas

Personal:

- 10.200 hombres.

IRBM:

- 18 misiles SSBS S-3D/TN-61 organizados en 2 Escuadrones (centro de pruebas con 4 SILOS).

Bombarderos:

- 2 Escuadrones con 18 MIRAGE IVP dotados con ASM nucleares (ASMP AIR-SOL, Moyenne-PORTÉE) de alcance medio.

Entrenamiento:

- 7 MIRAGE III B, 1 Mystere-Falcon 20P.

Cisternas:

- 1 Ala de 3 Escuadrones con 11 C-135 FR.

Comunicaciones:

- 4 Centros aerotransportados de comunicaciones a bordo de 4 C-160 ASTARTE.

Reconocimiento aéreo:

- 2 MIRAGE IVA.

Fuerzas Nucleares «Preestratégicas»

Personal:

- 2.200 hombres.

Material:

- 5 Escuadrones:
 - 2 con 43 JAGUAR armados con bombas AN-52.
 - 3 con 45 MIRAGE 2000N armados con ASMP.

Ejército del Aire

Personal:

- 93.100 (35.650 de reclutamiento forzoso, 5.600 mujeres. En el total van incluidos los de las Fuerzas Nucleares Estratégicas y Preestratégicas).

Mando Defensa Aérea (CAFDA)

- 7.150 Personal:

Material:

- 13 Escuadrones de caza:
 - 6 con MIRAGE F-1C.
 - 1 Unidad de Conversión Operativa con MIRAGE F-1C/B.
 - 5 con MIRAGE 2000C.
 - 1 Unidad de Conversión Operativa con MIRAGE 2000C/B.
- 4 Unidades de entrenamiento con CM-170.
- 10 Estaciones automáticas de radar STRIDA II.
- 12 Escuadrones (1 de entrenamiento) con 24 baterías CROTALE (48 unidades de fuego, 24 Unidades de radar).
- 300 Baterías con cañones de 20 mm.

Fuerza Aérea Táctica (FATAC)

Personal:

- 19.200 hombres.

Material:

- 10 Escuadrones de Caza ataque a tierra, además de 2 Unidades:
 - 4 con MIRAGE III E.
 - 2 Unidades con MIRAGE III E/B/BE.
 - 2 con MIRAGE 5F.
 - 4 con JAGUAR A.
- 3 Escuadrones de reconocimiento aéreo con MIRAGE F-1 CR.
- 1 Escuadrón de Unidad de conversión operativa con JAGUAR A/E, 6 Unidades de entrenamiento con CM/170.
- Agregados al Mando Aéreo de Transporte: 2 Escuadrones de guerra electrónica, 1 con aviones C-160 de ELINT/ESM, HAS-330, 1 con DC-8 de ELINT, 1 Escuadrón de helicópteros con SE-3130, SA-316.

Mando Aéreo de Transporte (COTAM)

Personal:

- 4.000 hombres.

Material:

- 19 Escuadrones de transporte:
 - 1 de transporte pesado con DC-8F.
 - 5 de transporte táctico con C-160/-160 NG/C-130 H.
 - 13 de transporte ligero/entrenamiento/SAR con C-160, N-262, FALCON 20, FALCON 50, FALCON 900, MS-760, DH-6, EMB-121.
- 1 Unidad de Conversión Operativa de entrenamiento con N-262, C-160.
- 5 Escuadrones de helicópteros con AS-232, SA-313/-316/-319, SA-365.
- 1 Unidad de Conversión Operativa de entrenamiento con SA-313/-316, SA-330.

Mando de Entrenamiento (CEAA)

Personal:

- 5.000 hombres.

Entrenamiento:

- ALPHA-JET.
- CM-170.
- EMB-121.

- TB-30.
- CAP-10B/-20.

Material:

- 597 aviones de combate, ningún helicópero armado.

Aviones:

- 422 MIRAGE:
 - 15 F-1B de Unidad de Conversión Operativa.
 - 103 F-1C de Caza.
 - 48 F-1CR de reconocimiento aéreo.
 - 60 3 III (45 de Caza ataque a tierra).
 - 26 III B/BE de entrenamiento.
 - 32 5F de Caza ataque a tierra.
 - 2 IVA.
 - 18 IVP de bombardeo.
 - 80 2000 BC (61-C, 19-B).
 - 45 2000 N.
- 111 JAGUAR:
 - 89-A (30 de ataque, 54 de Caza ataque a tierra, 5 de entrenamiento).
- 107 ALPHAJET de entrenamiento.
- 7 DC-8: 6 de transporte y 1 de guerra electrónica.
- 10 C-130: 3 H y 7 H-30.
- 11 Cisternas C-135 F/FR.
- 76 C-160:
 - 2 GABRIEL de ELINT/ESM.
 - 4 ASTARTE de comunicaciones.
 - 40 de transporte táctico.
 - 8 Unidades de conversión operativa.
 - 22 NG de transporte táctico.
- 24 N-262 de Transporte ligero, 2 de entrenamiento, 1 de pruebas.
- 5 C-212 (de apoyo al centro de vuelos de pruebas).
- 18 FALCON:
 - 15, -20 (8 de transporte y 7 diversas misiones).
 - 2, -50 de transporte.
 - 1, -900 de transporte.
 - 27 MS-760 de diversas misiones.
 - 10 DHC-6 de transporte.
 - 25 EMB-121 (4 de transporte y 21 de entrenamiento).
 - 140 TB-30 de entrenamiento.
 - 57 CAP-10B/20 de entrenamiento.

Helicópteros:

- 25 SA-313 (9 de Unidad de conversión operativa).
- 33 SA-316 (9 de Unidad de conversión operativa).
- 16 SA-319.
- 28 SA-330 (25 transporte y 3 de Unidad de conversión operativa).
- 6 AS-332.
- 1 SA-365.
- 20 AS-355 de transporte.

Misiles:

- AAM:
 - R-530.
 - Super 530 F/D.
 - R-550 Magic I/II.
 - AIM-9 Sidewinder.
- ASM:
 - AS-30/—30L.
 - MARTEL AS-37.

Italia

Personal

- 79.600 hombres (30.000 de reclutamiento forzoso).

Fuerzas

- 7 Escuadrones de Caza ataque a tierra/reconocimiento aéreo:
 - 4 con TORNADOS.
 - 1 con F-104 S (se están modernizando).
 - 2 con G-91 Y.
- 4 Escuadrones de apoyo aéreo de combate (CAS):
 - 1 con AMX.
 - 1 de Ataque con MB-339.
 - 2 de ataque-reconocimiento aéreo con G-91R/R1/R1A (que van a sustituirse).
- 7 Escuadrones de Caza con F-104 S.
- 2 Escuadrones de reconocimiento aéreo con F-RF-104 G.
- 2 Escuadrones de reconocimiento marítimo con ATLANTIC (asignados a la Armada, van a modernizarse).
- 1 Escuadrón de contramedidas electrónicas/reconocimiento aéreo con G-222 VS, PD-808.
- 1 Escuadrón de calibración/ayuda a la navegación con G-222 RM, PD-808, MB-339.

- 3 Escuadrones de transporte:
 - 2 con G-222.
 - 1 con C-130 H.
- 1 Escuadrón de comunicaciones con aviones GULSTREAM III, FALCON 50, P-166M. SIAI-208, PD-808, MB-326, DC-9 y helicópteros SH-3D.
- Entrenamiento:
 - 1 Unidad de conversión operativa con TF-104 G.
 - 1 Destacamento (COTTESMORE, Gran Bretaña) con TORNADO.
 - 6 Escuadrones con aviones G-91T, MB-326, MB-339A, SF-260M y con helicópteros AB-47.
- SAR:
 - 1 Escuadrón y 3 Destacamentos con HH-3F.
 - 6 Destacamentos con AB-212.
- Defensa aérea:
 - 8 Agrupaciones SAN NIKE HERCULES.
 - 5 Baterías SAM SPADA.

Material

- 425 aviones de combate (además de 80 en parque), ningún helicóptero armado.

Aviones:

- 82 TORNADOS:
 - 72 de Caza ataque a tierra.
 - 10 en Escuadrones de entrenamiento trinacional.
 - 15 en parque.
- 156 F-104:
 - 126 S (18 Caza ataque a tierra, 84 caza, 24 entrenamiento).
 - 30 RF-104 G de reconocimiento aéreo.
 - 30 en parque.
- 15 AMX: 12 de Caza ataque a tierra y 3-T en entrenamiento.
- 104 G-91:
 - 36 -Y de Caza ataque a tierra.
 - 18 -R de ataque/reconocimiento aéreo.
 - 50 -T de entrenamiento.
 - 35 en parque.
- 85 MB-339:
 - 15 Tácticos.
 - 65 (incluidos 50 de entrenamiento).
 - 5 de Calibración.
- 59 MB-326 de enlace.

- 18 ATLANTIC de reconocimiento marítimo.
- 10 C-130 de transporte.
- 38 G-222 (34 transporte, 4 calibración, 2-VS de contramedidas, electrónicas).
- 2 DC-9 de transporte VIP.
- 2 GULESTREAM III de transporte VIP.
- 2 FALCON 50 de transporte VIP.
- 36 P-166 de enlace y entrenamiento.
- 22 PD-808 (8 de contramedidas electrónicas, 6 calibración, 8 de transporte VIP).
- 29 SF-260 de entrenamiento.
- 36 SIAI-208 de enlace.

Helicópteros:

- 30 HH-3F de SAR.
- 2 SH-3D de enlace.
- 35 AB-212 de SAR.
- 4 AB-412.
- 20 AB-47 de entrenamiento.

Misiles:

- AAM:
 - AIM-7 SPARROW.
 - AIM-9B/L SIDEWINDER.
 - ASPIDE.
- ASM:
 - AS-20.
 - CORMOR N.
 - AGM-65 MAVERICK.
- SAM:
 - 96 NIKE HÉRCULES.
 - 7 Baterías SPADA.

Argelia

Personal

- 12.000 hombres.

Material

Caza ataque a tierra:

- 2 Escuadrones: 1 con 30 MIG-17 y 1 con 17 MIG-23 BN/MF.

Caza:

- 9 Escuadrones: 8 con 128 MIG-21 MF/BIS y 1 con 18 MIG-25.

Antisubversión:

- 2 Escuadrones con 18 CM-170.

Reconocimiento aéreo:

- 1 Escuadrón con 3 MIG-25R.

Reconocimiento marítimo:

- 1 Escuadrón con 2 Super King Air B-200T.

Transporte:

- 1 Escuadrón con:
 - 6 AN-12.
 - 2 AN-26.
 - 10 C-130H.
 - 4 C-130H-30.
 - 3 SE-210.
 - 1 AERO COMMANDER 680 (de investigación).
 - VIP: 1 IL-18, 4 GUFLSTREAM (1-II, 3-III), 1 FALCON 20 y 4 SUPER KING AIR.

Helicópteros:

- 9 Escuadrones de ataque:
 - 4 con 38 MIG-24 de transporte.
 - 3 con 5 MIG pesados.
 - 38 MIG-8.
 - 42 MIG-4 medios.
 - 5 SA-330.
 - 6 HUGHES ligeros.
 - 4 SA-313.
 - 6 SA-316.

Entrenamiento:

- 10 MIG-15.
- 4 MIG-15U.
- 25 MIG-17.
- 9 MIG-21U.
- 9 MIG-23U.
- 3 MIG-25U.

- 19 YACK-H.
- 6 T-34C.

Cañones Artillería Antiaérea:

- 3 Brigadas con piezas de 85, 100 y 130 mm.

Misiles:

- SAM:
 - 3 Regimientos (1 con 30 SA-2 y 2 con SA-6, 21 SA-3).
- AAM:
 - AA-2.

Libia

Personal

- 22.000 hombres (incluida la DA así como algunos pilotos sirios y también instructores soviéticos, norcoreanos y paquistaníes). Según noticias hasta 2.000 rusos sirven en las bases de SA-5.

Mando de Defensa aérea

Sistema de Mando y Control «SENEZH» de la Defensa aérea.

- 3 BRART (Brigada de Artillería) de SA-5A, cada una con 2 Grupos de 6 lanzadores; hasta 4 GAAA dotados con cañones y batería radar.
- 3 Mandos regionales:
 - 1 con 2 Brigadas de Artillería a 18 SA-2 cada una.
 - 1 con 2-3 Brigadas de Artillería a 12 lanzadores dobles de SA-3 cada una.
- 1 parece que con 3 Brigadas de Artillería a 20-24 SA-6/-8 cada una.

Material

- 513 aviones de combate y 35 helicópteros armados (gran cantidad de aviones en parque, en número desconocido).

Bombarderos:

- 1 Escuadrón con 4 TU-22.

Cazas:

- 9 Escuadrones con hasta 12 MIRAGE F-1ED, 6-BD, 75 MIG-21, 131 MIG-23BN, 55 MIG-25, 3 MIG-25U.

Caza ataque a tierra:

- 7 Escuadrones con 50 MIRAGE 5D/DE, 10 MIRAGE 5DD, 12 MIRAGE F-1AD, 20 MIG-23BN, 8 MIG-23U, 90 SU-20, 16 SU-24.

Antisubversión:

- 1 Escuadrón con 30 J-1 JASTREB.

Reconocimiento aéreo:

- 1 Escuadrón con 6 MIRAGE 5DR, 7 MIG 25-R.

Transporte:

- 2 Escuadrones con 20 AN-26, 12 LOCKHEED (7 C-130H, 2 L-100 y 3 L-100-30), 20 G-222, 15 Il-76, 15 L-410.

Helicópteros:

- Ataque:
 - 35 MI-24.
 - 10 MI-35.
- Transporte:
 - 18 CH-47C pesados.
 - 7 MIG-8 medios.
 - 50 MIG-4 ligeros.
 - 10 MI-2 ligeros.
 - 4 SA-316.

Entrenamiento:

- 89 aviones G-2 GALEB.
- 20 helicópteros MI-2.
- Además de otros entre los que se encuentran 2 TU-22, 70 L-39ZO, 77 SF-260 WL.

Misiles:

- AAM:
 - AA-2 ATOLL.
 - AA-6 ACRID.
 - AA7 APEX.
 - AA-8 APHID.
 - R-530.
 - R-550 MAGIC.
- ASM:
 - MCC AT-2 SWATTER heliportados.



Marruecos

Personal

- 13.500 hombres.

Material

- 93 aviones de combate y 24 helicópteros armados. Caza ataque y tierra.
- 2 Escuadrones (1 con 14 MIRAGE F-1EH y 1 con 15 F-5E, 3F-5F).

Cazas:

- 1 Escuadrón con 15 MIRAGE F-1CH.

Antisubversión:

- 2 Escuadrones (1 con 23 ALPHAJET y 1 con 23 CM-170).

Reconocimiento aéreo:

- 1 Escuadrón con 40 V-10, 2 C 130H con radar de exploración lateral.

Guerra electrónica/ELINT:

- 1 C-130.
- 1 FALCON 20.

CIS:

- 1 BOEING-707.
- 3 KC-130H (TP/CIS).

Transporte:

- 11 C-130H.
- 9 CN-235.
- 1 FALCON 50 (VIP).
- 1 FALCON 20.
- 3 DO-28.
- 1 GULFSTREAM II (VIP).
- 5 KING AIR 100.
- 3 KING AIR 200.

Helicópteros:

- Ataque:
 - 24 SA-342 (12 con HOT, 12 con cañones).
- Transporte:
 - 7 CH-47 pesados.
 - 27 SA-330 medios.
 - 24 AB-205A medios.

- 20 AB-206 ligeros.
- 5 AB-212 ligeros.

Entrenamiento:

- 2 CAP-10.
- 4 CAP-230.
- 12 T-34C.
- 10 AS-202.

Enlace:

- 2 KING AIR 200.

Misiles:

- AAM:
 - AIM-9B/D/J Sidewinder.
 - R-550.
 - R-550 MAGIC.
- ASM:
 - AGM-65B Maverich para los F-5.
 - HOT.

Túnez

Personal

- 3.500 hombres (700 de reclutamiento forzoso).

Material

- 50 aviones de combate, ningún helicóptero armado.

Caza ataque a tierra:

- 15 F-5E.
- 4 F-5F.

Antisubversión:

- 1 Escuadrón con 7 MB-326K y 4 MB-326L.

Transporte:

- 2 C-130H.

Enlace:

- 2 Aviones S-208M.

Entrenamiento:

- 21 SF-260 (9 C y 12 W).
- 8 MB-326B.

Helicópteros:

- 1 Ala:
 - 6 A-313.
 - 55 A-316.
 - 6 UH-1 (4 H y 2 N).
 - 17 AB-205.
 - 6 AS-350B.
 - 1 AS-365.

Misiles:

- AAM:
 - AIM-9J Sidewinder.

COMPOSICIÓN DEL SEMINARIO

Presidente: D. JOSÉ TORRES GARCÍA
General de Brigada de Infantería. DEM y Aire.

Secretario: D. ANTONIO CANALEJO SÁNCHEZ
Coronel de Aviación DEM.

Vocales: D. RAMÓN BLANCO RODRÍGUEZ
Coronel de Aviación. Licenciado en Derecho.

D. JOSE MANUEL DE CELIS GUILLÉN
Coronel de Artillería DEM.

D. JOSÉ GALLEGO CABALLERO
Coronel de Aviación DEM.

D. BARSEN GARCÍA-LÓPEZ RENGEL
General de Brigada de Aviación.

D. JOSÉ ANTONIO IBÁÑEZ GARCÍA
General de Brigada de Artillería.

D. ROMÁN D. ORTIZ MARINA
Licenciado en Ciencias Políticas.

D. JOAQUÍN PRATS DEL CAMPO
Coronel de Infantería de Marina DEM.

Las ideas contenidas en este trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE, que patrocina su publicación.

CUADERNOS DE ESTRATEGIA DEL CESEDEN

- | N.º | TITULO |
|-----|---|
| 01 | La industria alimentaria civil como administradora de las FAS y su capacidad para la defensa estratégica. |
| 02 | La ingeniería militar de España ante el reto de la investigación y el desarrollo en la defensa nacional. |
| 03 | La industria española de interés para la defensa ante la entrada en vigor del Acta Única. |
| 04 | Túnez: Su realidad y su influencia en el entorno internacional. |
| 05 | La Unión Europea Occidental. |
| 06 | Estrategia regional en el Mediterráneo occidental. |
| 07 | Los transportes en la raya de Portugal. |
| 08 | Estado actual y evaluación económica del triángulo España-Portugal-Marruecos. |
| 09 | Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética. |
| 10 | La batalla del año 2000 (las operaciones en el espacio estratégico de interés nacional). |
| 11 | La gestión de los programas de tecnologías avanzadas. |
| 12 | La batalla del año 2000 en el espacio (II). |
| 13 | Cobertura de la demanda tecnológica de las necesidades de la defensa nacional. |
| 14 | Ideas y tendencias en la economía internacional y en la española. |
| 15 | Identidad y solidaridad nacional. |
| 16 | Implicaciones económicas del Acta Única 1992. |
| 17 | Investigación de fenómenos belígenos. Método analítico factorial. |
| 18 | Las telecomunicaciones en Europa en la década de los 90. |
| 19 | La profesión militar desde la perspectiva social y ética. |
| 20 | El equilibrio de fuerzas en el espacio sur europeo y mediterráneo. |

N.º	TÍTULO
21	Efectos económicos de la unificación alemana y sus implicaciones estratégicas.
22	La política española de armamento frente a la nueva situación internacional.
23	Estrategia finisecular española. Méjico y Centroamérica.
24	La Ley Reguladora del Régimen del Militar Profesional.
25	Consecuencias de la reducción de los arsenales militares negociada en Viena.
26	Estrategia en el área iberoamericana del Atlántico sur.
27	El espacio económico europeo. Fin de la guerra fría.
28	Sistemas ofensivos y defensivos del espacio.
29	Sugerencias a la Ley y Reglamento de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT).
30	La configuración de Europa en el umbral del siglo XXI.
31	Estudio de inteligencia operacional.
32	Cambios y evolución de los hábitos alimenticios de la población española.
33	Repercusiones en la estrategia naval española de aceptarse las propuestas del este en la CSBM.
34	La energía y el medio ambiente.
35	Influencia de las economías de los países mediterráneos del norte de África en su política de defensa.
36	La evolución de la seguridad europea en la década de los 90.
37	Análisis crítico de una bibliografía básica de sociología militar en España. 1980-1990.
38	Recensiones de diversos libros de autores españoles editados entre 1980-1990 relacionados con las FAS.
39	Las fronteras del mundo hispánico.
40	Los transportes y la barrera pirenaica.

N.º

TITULO

- 41 Estructura tecnológica e industrial de Defensa ante la evolución estratégica del fin del siglo XX.
- 42 Las expectativas de la I+D de Defensa en el nuevo marco estratégico.
- 43 Costes de un ejército profesional de reclutamiento voluntario. Estudio sobre el Ejército profesional del Reino Unido y (III).
- 44 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (II).



Colección Cuadernos de Estrategia

